andalán

La Zaragoza que pudo ser
J. A. Hormigón: un aragonés de ida y vuelta
Las FM que quiere Aragón

ESTE ES EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA



Premio Nacional de Natalidad 1975

Periódico semanal aragonés — N.º 308 — 13 al 19 de febrero de 1981 — 50 ptas

Teatro para niños, no para bobos

Todos creíamos estar de acuerdo con que el «teatro para niños» tenía que ser tan serio y estar tan bien hecho como el llamado «teatro para adultos», pero parece ser que hay grupos que no piensan lo mismo y creen que el niño es un personaje que se contenta con cualquier cosa, y basándose en esta idea no se esfuerzan en hacer un espectáculo de calidad; de ahí el refrán «para chicos ya vale».

Y así podemos ver obras como la que nos presenta el «Teatro Club» cuyo título es «Serapio y Yerbabuena» y su autor el afamado «Jorge Díaz»; digo que podemos ver cómo este grupo presenta bajo el slogan de «Iniciación Teatral del Niño» un espectáculo bochornoso, donde toda preparación del actor y trabajo de la obra brilla por su ausencia.

Aquí podríamos cerrar los ojos y decir «por lo menos lo intentan», si no fuese porque el año pasado nos ofrecían un espectáculo de semejantes características al presentado este año. De aquí nos surgen dos preguntas: 1.ª ¿Qué entienden los componentes de este grupo por iniciación teatral del niño? y 2.ª ¿qué entienden por teatro para niños?

La primera pregunta es fácil de responder habiendo visto sus dos espectáculos para niños. En primer lugar dar una clase de literatura, mal dada, donde nadie, y menos los niños, se enteran de qué está diciendo el señor del micrófono que se llama director; en segundo lugar y después de esta lección rápidamente aprendida, es sacar al escenario a esas «pobres criaturas» (que se ríen con cualquier cosa) y poco menos que obligarles a recitar unas frases que ni siquiera saben lo que quieren decir. Y aquí vemos cómo el niño que subía al escenario contento, y que quería hacer de máquina de tren, le obligan, quieras que no, a hacer de árbol, de río o de cualquier otra cosa. Después de esto el niño ya ha recibido su lección de teatro, «ya está iniciado», y la despedida es hasta el año que viene, que si nadie lo remediá se les dará la tercera lección magistral.



La segunda pregunta no es tan sencilla, lo que sí que está claro es que hacen un teatro sin complicaciones, complicaciones que no tienen ni el director, ni los actores, ni toda esa gente que según dicen hay detrás de una puesta en escena. Proponemos a los componentes de «Teatro Club» que se administren de vez en cuando una dosis de complicaciones si lo que se pretende es hacer un teatro de calidad.

Si este tipo de espectáculos siguen apareciendo sin que nadie se dé cuenta del daño que pueden causar al niño y al teatro, dentro de un tiempo no muy lejano, el teatro ya no estará en crisis, porque ya no existirá. Si estos grupos que dicen dedicarse al teatro para niños no evolucionan y no investigan, veremos cómo los niños seguirán siendo los «pobres retrasados» a los que cualquier cosa contenta.

¿Cómo podemos pedir al niño que mañana sea un espectador crítico. si hoy se le ofrecen espectáculos como el presentado por el «Teatro Club»? **Carlos y Ana (Zaragoza).**

Más atención a las comarcas

Desde hace cuatro años leo ANDALAN y he seguido su evolución con interés ya que, desgraciadamente, en esta región no hay mucho donde elegir.

En mi modesto entender. el semanario tiene que dedicar más atención a las comarcas aragonesas, a su cultura, medios de vida, a lo que piensan sus gentes, a las peculiaridades idiomáticas, al Aragón emigrado; resumiendo: al Aragón fuera de Zaragoza. Sería interesante que hiciérais sondeos de opinión entre vuestros lectores. A propósito, ¿que fue de los clubs de opinión?, ¿qué porcentaje de lectores tiene este periódico fuera de Zaragoza? **E. Belsué (Barbastro),**

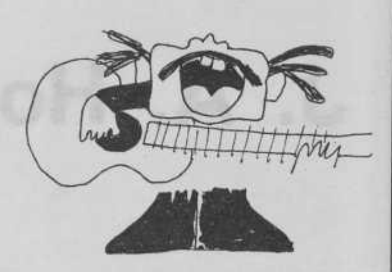
Lo que el viento se llevó

Parecerá mentira, pero ésta es la exacta narración de unos hechos ocurridos el pasado 21 de enero en la empresa Talleres Anlop, S. L., sita en el polígono industrial de San Miguel, de Villanueva de Gállego. Por la foto podrán hacerse una idea de lo que pudo ser y no fue. Y digo esto ya que todo quedó en un gran susto, si bien pudo tener consecuencias funestas.

Sobre las tres de la tarde del citado día se encontraban los siete trabajadores y uno de los propietarios cambiándose de ropa, cuando notaron que la nave se les venía abajo. En cuestión de segundos pudieron salir e inmediatamente se produjo el derrumbamiento de parte de la citada nave a causa, según dicen, del viento que llegó a alcanzar los 107 kms./hora. Estaban haciendo unos trabajos para Portugal y este percance les hará perder más de cinco millones de pesetas. La nave es propiedad de Raimundo Soto y por el arrendamiento del local pagaban cerca de 25.000 pesetas mensuales. Parece ser que no hace mucho tiempo también se produjo otro derrumbamiento en parte de una de las naves cercanas a ésta.

Sencillamente, lamentable. Ignoro el nombre del constructor de marras pero me gustaría conocerle para «felicitarle» por su obra maestra. Le diría que otros, por menos, están en presidio. Le indicaría que con la vida de las personas no se juega.

No sé si las naves contiguas las habrá hecho el mismo constructor. Desde luego, caso de ser así, por favor, invito a quien proceda a que haga una revisión a fondo de las misas. El riesgo es de todos. **José Ramón Miranda Martínez (Zaragoza).**



Labordeta: la fuerza de la palabra

Labordeta pasó por Madrid hace dos fines de semana como un viento favorable que no cesa. Hoy, cuando la canción se ve más que nunca ahogada por el sonido complejo de la electrónica que manejan las grandes casas, por los sofisticados equipos de sonido que aguardan fríamente la banalidad de gran parte de la música que hoy se fabrica, aún queda la fuerza de la palabra como expresión simple de una intención personal, la intención de todo un pueblo.

José Antonio Labordeta ocupó una vez más el centro para hablar de su Región. Y con esa fina ironía, tapadera de tristes vivencias, nos fue contando sus historias, matizadas de localismos precisos, pero dándoles una enorme proyección universal. Tal vez porque el problema de Aragón es el problema en sí de toda una extensa geografía, ilimitada, teledirigida, es razón suficiente para que la voz particular se haga extensiva y no conozca el eco.

Acompañado a la guitarra por su amigo Paco y por el antiguo componente de «Chicotén», que tocaba los vientos, expuso José Antonio su «Cantata para un País» ante un público identificado que se apiñaba, por falta de butacas, por los pasillos del teatro del Colegio Mayor S, Juan Evangelista.

Fue una lección más del profesor de Historia de un Instituto de Zaragoza, pero una lección marginal, en la que pudo oírse aquello que es obligado aun callar en las otras. Y donde unos alumnos, su público, acogían, unánimes, el trueno de su voz que recordaba la inminente desgracia de un pueblo que se resiste a perder su identidad ante la amenaza foránea y que. irónicamente y sirviendo de ejemplo apuntó una voz al colarse en la sala gritando: «¡Viva la General Motors!». **M. Orta (Madrid).**



GENERAL MOTORS ESPAÑA, S. A.

Líder del sector del automóvil precisa para su nueva factoría de Figueruelas (Zaragoza):

SECRETARIA A NIVEL DE DIRECCION
Referencia 13906/Z-2

Realizará las tareas propias del puesto:
— Toma de dictados, redacción, mecanografiado, tratamiento de correo, informes y mantenimiento de archivos, control de teléfono, coordinación de reuniones, etc.
— Requerimos dominio del idioma inglés (atenderá teléfono y dictados) y experiencia de al menos 3 años en un puesto similar.
— Adicionalmente, sería deseable conocimiento del idioma alemán.
— Ofrecemos un interesante horario de trabajo y grandes posibilidades de desarrollo profesional dentro de un ambiente laboral activo y acogedor.
— Remuneración acorde con el puesto.

Interesadas enviar «CURRICULUM VITAE» a la oficina de Empleo INEM, c./ Francisco de Vitoria, 9, de Zaragoza, indicando además los siguientes datos:

— NUMERO DE REFERENCIA EN EL SOBRE Y CURRICULUM.
— Pretensiones económicas.
— Su número de D.N.I.
— Si ya ha presentado solicitud de empleo a G.M.E.

Libros
LIBRERIA SELECTA
GALERIAS DE ARTE
FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 84
ZARAGOZA - 3

Cocina casera natural
VINO DE ALMONACID DE LA SIERRA
Bar-Restaurante
La Matilde
AMBIENTE CHIC, VARIOPINTO Y CULTURAL
¿AUN NO LO CONOCES?
FRANCISCO PUYUELO E HIJOS
CASTA ALVAREZ, 10-14 Teléfono 441008
ZARAGOZA-3


BOBINADOS
Reparación de Motores y Transformadores
PEDRO VILA
Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3

Congreso de UCD: nada

J. M. SERRANO

Ya se terminó el gran espectáculo del Congreso centrista. Ya hemos comprobado otra vez cómo UCD nos puede entretener con un acto público del que no podamos sacar ni una mínima indicación del futuro.

Si alguien creía que el II Congreso de Unión de Centro Democrático, celebrado a finales de la semana pasada en Palma, iba a ocuparse públicamente de los temas que estaban sobre la mesa de la política y a definirse con precisión sobre los mismos, no sabía con quién trataba. Poco análisis político se puede hacer del Congreso porque poca discusión política ha habido.

Tres temas tenía planteados el Congreso de Palma, la adopción de una línea política para los próximos dos años, la estructuración organizativa que evitase las deficiencias cada vez más agudizadas y la renovación del personal dirigente. Dos condicionamientos planeaban sobre estas cuestiones, la presión de los críticos durante los últimos meses y la dimisión de Adolfo Suárez en las vísperas. La ocasión para que se aclarasen las cosas era magnífica, iban a estar todas las cabezas pensantes del partido. El resultado, sin embargo, dejó frío a todo el mundo.

Nadie vaya a buscar la definición de UCD en los textos o los discursos salidos del Congreso, porque no se ha hablado de ella. Los jefes de fila no han participado apenas en los debates, algunos porque les tienen alergia a las asambleas y prefieren los pasillos, otros, como los socialdemócratas, porque están allí como de prestado y bastante favor les hacen con no echarlos. Los textos finales, como la ponencia de estrategia política, son una retahíla de adjetivos y lugares comunes absolutamente insulsos; ésta en concreto la redactaron entre socialdemócratas y democristianos y, claro, es como sumar más uno y menos uno, no queda nada. Exactamente lo mismo pasa si el texto es de uno de los llamados «suaristas puros», o de los «martinvillistas», en ese caso la nada está asegurada por ellos solos (véase al respecto el discurso de campaña de Agustín Rodríguez Sahagún), UCD parece que redacta los textos de mala gana, por obligación, así que no hay quien se los lea con provecho. La razón es que en UCD la esencia es la nada que, coyunturalmente, toma forma de cualquier cosa y, por eso, las definiciones por escrito estorban.



Leopoldo Calvo Sotelo, una respuesta aceptada.

El problema de la línea política del partido en los próximos dos años habrá que buscarlo en su práctica, en el nuevo Gobierno de Leopoldo Calvo Sotelo y en sus actuaciones.

El segundo tema era el organizativo. En su brillante discurso de candidato a la presidencia, Landelino Lavilla hablaba de que Suárez se había retirado para evitar que UCD fuera «un partido vinculado a una persona». Esa es una definición precisa de cómo actuaba la maquinaria de UCD hasta el Congreso y el argumento fundamental de las denuncias de los críticos en este terreno, denuncias que se concretaban en los incumplimientos formales de los Estatutos y en el desconocimiento que el Presidente tenía de los órganos de dirección a la hora de elaborar política. Como estas cosas eran muy evidentes, la solución adoptada por los suaristas ha sido retirarse del partido y controlarlo. El poder en el partido se obtiene por el control de la maquinaria y por el carisma; lo primero lo aseguran los fieles y para conservar el carisma se ha hecho nombrar presidente de honor, cargo un tanto ambiguo que le permite no verse reducido a la baja condición de militante de base. Y lo ha hecho con una maniobra de esas con sello UCD, un tanto chapucera, como cogiendo por sorpresa al auditorio que estaba en plena exaltación, una maniobra que por su «espontaneidad» recuerda aquella famosa conversación parlamentaria de Martín Villa y Rojas Marcos. Es el problema de las formas...

El tercer tema del Congreso era la renovación de personal acuciado por la dimisión de Suárez. Una cuestión previa, obligada, era la explicación, esa decisión que rebasara el puro teatro televisivo. Pero eso hubiera significado coger el toro por los cuernos, sacar a debate público los problemas internos y justificar una línea de conducta y ya sabemos de la poca afición que a las discusiones abiertas tiene Adolfo Suárez. Ha preferido, como siempre, manejar hilos desde el último piso de su hotel, sin dar la cara, y reduciéndolo todo a una pura lucha por el control del partido en la que él tenía todas las de ganar. Pero con ello ha impedido que la dimisión sirviera para borrar el aroma a pataleo y a politiquilla que desprenden sus actuaciones. Seguirá teniendo el poder en el fondo pero continúa bajando su estatura. En cuanto a la renovación de dirigentes, como era de esperar, la nueva situación conserva el equilibrio anterior en cuanto a personas y sólo los liberales desaparecen casi por completo, como se podía imaginar tras la muerte de Joaquín Garrigues, ante la falta de alguien con su talla, el poco airoso papel que han jugado con los oficialistas en los últimos meses y las pocas afinidades que en realidad tienen con los cristianos, sus compañeros, que los han sacrificado a la hora de la verdad. Detalle importante son los nombres significativos que quedan fuera del Comité Ejecutivo, M. Oreja, M. Herrero Rodríguez, O. Alzaga, J. L. Alvarez... eso no les va a restar capacidad de juego a ellos, sino autoridad y protagonismo al Ejecutivo. Y otro detalle para el futuro es la prudencia y la paciencia con la que trabajan los martinvillistas que nunca pierden posiciones ni se dividen.

En cuanto a las nuevas estrellas, la verdad es que Calvo Sotelo no estuvo en el Congreso por lo que se perdió una magnífica ocasión de exponer sus ideas de gobierno y contrastarlas, y Rodríguez Sahagún se hizo un lío cuando, por intentar ser el presidente de todos, tuvo que definirse a la vez como liberal: «nací en la libertad... y espero morir en la libertad»; socialdemócrata: «porque soy social y demócrata»; y democristiano: «porque soy creyente». No parece que brillen demasiado estas estrellas-hombres de empresa-organizadores eficaces; en la política ni se les conocen actuaciones maravillosas ni grandes fracasos, es lo único que se puede decir de ellos.

Como balance global, ni el borrón y cuenta nueva que se podía esperar después de la conmoción de la semana anterior, ni un planteamiento serio de problemas políticos u organizativos previsible tras la campaña de los críticos. Nada. Tan sólo se puede decir que «el ambiente» en palabra de Fernández Ordóñez estaba más a la derecha y que, aunque no se encuentre el giro en las resoluciones, probablemente en los pasillos se palpaba ese «ambiente». Como en UCD mandan los pasillos y los hilos invisibles y no las ponencias, ese giro se reflejará en el nuevo Gobierno, donde habrá un nuevo reparto de papeles. Con probabilidad el viraje no será muy brusco en un principio, por la natural alarma que despertaría, e irá profundizándose con el tiempo. Esa será la hora de Suárez «el reformista»... si aún le dejan.

A MAYA PICASSO

(Con la «mosca en la oreja», cabe la entrega del «Guernica», a ucedé.)

Soneto dualmente estrambótico

Maya Picasso —la abejita Maya—,
pincha a ucedé su globo democrático.
¿Libertad...? De abstención al bodrio orgánico.
¿Democracia...? Versión «Zurracobaya».

¿De cimbel el «Guernica»? Qué ironía.
Nunca «asumió» Picasso la matanza.
¿Iba a hacerlo ahora. Vivo...? —Se me alcanza
que no— a un bruñir jayán y fechoría.

Maya y la libertad son picassianas.
Trae cola el genio, Encuera, una victoria
aviesa tan... Al «poster» que hoy mendiga.

¡Qué histérica parida de almorranas
picasso-culturales perentoria,
recauchutando facha! No me diga.

Alternativamente...
—confundiendo cordero por cordura—
Mansa, ¡al higuí!, la izquierda no carbura...

Es lo más congruente
al poder «zanahorio», al sin cultura.
¿Un otro...? Amén. —Si por añadidura,—

Lagunas

Euskadi: ni héroes ni mártires

(Viene de la página 4)

Ahora ETA ha cometido al mismo tiempo un horrible crimen y un grave error táctico. Voces tan significativas como las de Bandrés, líderes del movimiento antinuclear vasco o artistas como Chillida que han puesto su arte al servicio de objetivos muy amplios en Euskadi y fuera de allí, se unen a los cientos de miles de manifestantes para gritar una evidencia: no todos los medios son buenos para alcanzar unos objetivos que pueden ser legítimos. En materia antinuclear y en otros campos.

Gracias a esas voces va a ser más difícil que la derecha, el poder y su aparato, vuelvan a capitalizar en su favor un crimen que a todos debería ofender. Esto no es el fin de las luchas ecologistas, no es el fin de las movilizaciones vascas por su autogobierno, tampoco es el fin de la lucha de clases en Euskadi. Puede, debe ser, el comienzo del fin de ETA como máquina que emplea medios espantosos. Y debería ser el comienzo del fin de toda la violencia que subyace en una central nuclear colada de rondón, de la violencia de las misteriosas bandas nunca esclarecidas que también asesinan en Euskadi, de la violencia que supone emplear a fondo los medios de control ideológico del Estado y de las clases dominantes en potenciar imágenes falsas de héroes y mártires. En este sentido nos sumamos, desde estas páginas, a las manifestaciones del pueblo vasco y lloramos —tenemos derecho a hacerlo sin hipocresía— la muerte de un trabajador.

SALON OASIS

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada.
Todos los días: 3,30 tarde, variedades
7,30 tarde, sexi-show
Precio de la entrada, 150 ptas.
Ultima sesión, 11 noche hasta la madrugada.

C./ Boggiero, 28
Teléfono 43 95 35



andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, José A. Báguena, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, José A. Labordeta, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros
Fotografía: Rogelio Allepuz, José A. Andrés y Raimundo Martínez
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: Alfonso Clavería y José Ignacio Sanz

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972
CONTROLADO POR



Euskadi: ni héroes ni mártires

Parece evidente que el asesinato del ingeniero jefe de explotación de la central nuclear de Lemóniz, José María Ryan, a manos de ETA Militar y el accidentado viaje del Rey al País Vasco en los días anteriores guardan alguna relación que conviene analizar, porque ahí puede radicar la importancia política de ambos hechos. Estamos demasiado acostumbrados a llamar por su nombre a los asesinatos que padece Euskadi, vengan de la mano de ETA o de cualquier larga mano del poder, que resulta casi ocioso repetir una vez más nuestra radical condena por la muerte injusta de un técnico que ni siquiera tenía poder de decisión en un asunto tan violento como la instalación por las bravas de una central nuclear en las narices del gran Bilbao. De ahí que nos aprestemos a realizar algún análisis, porque incluso los crímenes más execrables pueden ser instrumentalizados desde cualquier bando. Aspiramos a impedir en la medida de nuestras breves posibilidades que la manipulación siga en aumento.

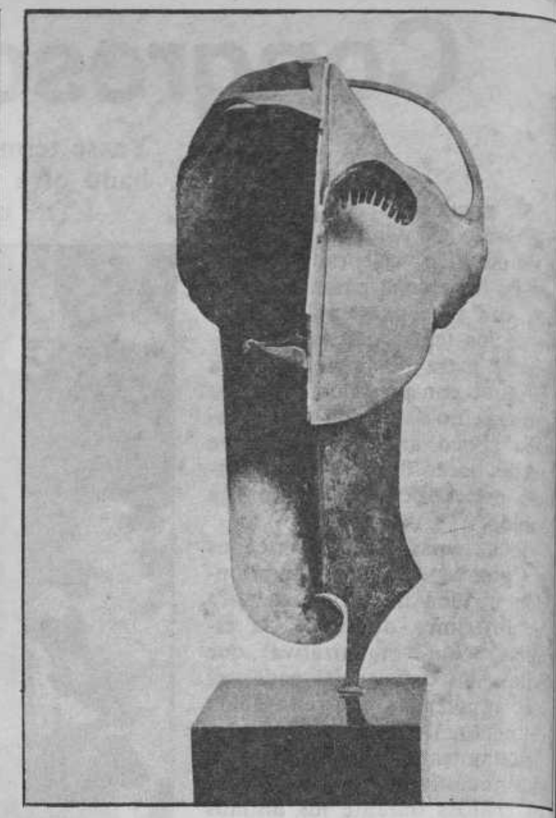
Parece claro que ETA Militar ha asesinado a José María Ryan como efecto de su envalentonamiento tras la manera en que se desarrolló el viaje del Rey a Euskadi. Un grave problema de nuestro país ha sido, tradicionalmente, no querer entender nada de lo que pasa en el País Vasco. Sería tropezar en la misma piedra contemplar el viaje real —que desde nuestro punto de vista tiene grandes valores, como la confirmación de una vía democrática y autonomista en momentos de crisis política del Estado— como un paseo triunfal y un renovado abrazo de Vergara o poco menos. Visto desde Euskadi, el viaje del Rey no ha tenido esta significación y de ahí la respuesta dada por la inmensa mayoría del pueblo vasco. ETA parece haber querido rubricar el éxito de la abstención popular durante el viaje con un paso más en la escalada de violencia, un paso especialmente grave que le costará muy caro, a no tardar. No es exacto decir que ETA rentabiliza sólo los gestos de Herri Batasuna, su instrumento político. ETA ha rentabilizado siempre y ha producido saltos cualitativos en la situación vasca con base en la conducta más o menos consciente de la mayoría del pueblo, su apoyo durante largos años. Lo admirable de la respuesta de centenares de miles de manifestantes contra el asesinato de Ryan ha sido precisamente el corte dado a esta lógica infernal: los mismos vascos que vieron al Rey por televisión desde sus casas han salido ahora a la calle en huelga y manifestación para protestar airadamente contra los métodos de quienes aspiran a forzar nuevos pasos por la vía más violenta.

Y entre quienes protestaban en Euskadi —y protestamos en Aragón, solidariamente— contra un asesinato ciego, somos muchos los que no estamos de acuerdo con la central nuclear de Lemóniz, como tampoco lo estamos con los proyectos de Chalamera o Escatrón. Y entre los que han llamado asesinos a los comandos de ETA hay muchos que no vieron con buenos ojos una visita real que antes que otra cosa fue un acto de soberanía de la Monarquía y del Estado surgido de la transición sobre el último territorio que ha luchado en favor de la ruptura.

Este hecho, poco notado por una prensa demasiado simplificadora en estos días, es fundamental. El Rey ha ido a Euskadi a demostrar que también es Rey de Euskadi a pesar de que las provincias vascas no aprobaron por mayoría la Constitución de 1978. Nosotros, que recomendamos el sí en el referéndum constitucional, no tenemos empacho en reconocer esta evidencia. Y por más que se han dado importantes pasos para la normalización de Euskadi en el contexto español, nadie ha dicho estos días cuántas y cuán graves fueron las torpezas durante la transición. La Casa de Juntas de Guernica fue escenario, ante todo, de un acto político del Rey, que enfatizó el simbolismo del roble guerniqués en la unidad del País Vasco con la Corona. La protesta de Herri Batasuna contuvo, sin embargo, graves manipulaciones, pues además de apropiarse de himnos y actitudes que no les son exclusivas, trató de impedir lo que era voluntad mayoritaria de los representantes democráticos del pueblo vasco, es decir, un acto de cortesía y buena voluntad con más sentido hacia el futuro que hacia el pasado. El vasco, ya se sabe, es muy desconfiado.

(Pasa a la página 5)





El año del otro Pablo

RAMON CHAO

París. — En España se va a celebrar por lo grande el centenario del nacimiento de Picasso. Está muy bien. Pero una vez más corremos el riesgo de que un Pablo (Picasso) oculte al otro (Gargallo), y que no se aproveche esta oportunidad para rendir justicia a uno de los renovadores del arte moderno, al creador de la escultura «transparente» que modificaría la visión de este arte y ejercería una influencia determinante en la creación artística actual.

Afortunadamente los franceses se acuerdan de Gargallo. Se celebra una gran exposición retrospectiva de este escultor aragonés (de Maella) que reúne gran parte de su obra en el Museo de Arte Moderno. Aún la pueden ustedes visitar si cogen el primer tren, pues permanecerá hasta primeros de marzo.

En la Barcelona de finales del siglo pasado, en la época de los «quatre gats», se conocía a Gargallo por **el otro Pablo.** El **uno** era ya Picasso, que ignoró siempre la duda y la modestia. Gargallo, en cambio, era tímido, y sus preocupaciones por los problemas del arte se plasmaban en inseguridades, excesiva autocrítica y búsquedas continuas. Al insolente «yo no busco, encuentro», de Picasso, respondía la incesante investigación de Gargallo. Nacidos ambos el mismo año de 1881, fueron amigos de juventud y compartieron los mismos lugares de trabajo, tanto en Barcelona como en París. Más tarde se fueron separando por sus formas diferentes de pisar en el terreno del arte y en el mundo de los marchantes, así como por la ausencia total de sentido del espectáculo en Gargallo. Y en 1934, cuando Picasso estaba rodeado por una cohorte de aduladores, de secretarias, de marchands, moría Gargallo en la miseria, sin poder ver realizada en bronce su obra capital, **El Profeta,** de la que un crítico escribió: «en el futuro tendrá para nosotros el mismo significado que el **David** de Miguel Angel para la escultura del Renacimiento». Diré que esta obra fue fundida en 1937 por el Estado francés gracias a las gestiones del hispanista Jean Cassou.

Esta gran exposición de que les hablo aclara la doble faceta de Gargallo, verdadero Jano de la escultura, y hasta diría que caso único de artista plástico que durante toda su vida llevó una doble carrera paralela, sin que en ningún momento se cruzaran los estilos.

Es corriente que un artista empiece a crear bajo la influencia de los clásicos, o de algún otro artista al que admira («al fin y al cabo todos tenemos un padre y una madre», dijo Picasso a un pintor que se disculpaba porque su pintura se parecía mucho a la suya), y luego vaya evolucionando debido a otras influencias, nuevas informaciones o porque su espíritu insatisfecho le lleve a abandonar su primer estilo para adoptar otro u otros sucesivos. Así Picasso (y siempre se vuelve a él), que siempre fue avanzando y evolucionando a través de estos dos factores: la apropiación de las búsquedas de otros, aplastando, si era necesario, al innovador, poque aplicaba los nuevos elementos con más habilidad que nadie. No sé si es cierto su cruel comentario sobre Braque: «se fue a la guerra y nunca volvió» cuando, en efecto, después de la primera guerra mundial nuestro pintor ya había superado la influencia artística del francés.

Gargallo conservó hasta su muerte el mismo estilo clásico. Por ejemplo, de 1932 data esta terracota de la mujer tendida al sol del museo de Arte Moderno de Madrid. Seguía dos años antes de su muerte con el estilo neoclásico de sus comienzos, más puro, más sensual, pero estilísticamente igual.

Y a la par, paralelamente a ese Gargallo neoclásico, mediterráneo, se fue elevando el Gargallo innovador, revolucionario, que iba a marcar profundamente la historia del cubismo. Hoy su obra, a pesar de las ultranzas de artistas más recientes, conserva una actualidad que sobrepasa ampliamente los juegos provisionales; ahora vemos, cuando tantos imitadores han utilizado sus fórmulas, lo original que era su innovación de emplear la luz y los reflejos para crear la sensación de movimiento de forma.

Discurría su vida entre París y Barcelona cuando pensó en utilizar el metal, el cobre, el hierro, la hojalata, para hacer escultura. Recortándolo, torciéndolo, doblándolo, consiguió esculturas (máscaras, bustos, retratos, figuras) en las que este metal alcanza ritmos ligeros, la luz penetra por los intersticios produciendo claroscuros y juegos de sombras. Julio González, en 1917, le sugiere que utilice la soldadura autógena, y será un nuevo desarrollo de sus posibilidades. Gargallo fue el primero en esto, y también en modelar superficies cóncavas para sugerir la idea de volumen, un subterfugio óptico que adoptaría más tarde Zadkhine.

A este otro Gargallo le debemos obras como **El profeta, El flautista, Kiki de Montparnasse, Antinous, David** y tantas otras que iniciaron un nuevo modo de hacer escultura, abrieron una brecha por la que se metería Julio González, Brancusi, Zadkhine e incluso, más cerca de nosotros, el francés César, que decidió dedicarse a la escultura después de haber visto una exposición de Gargallo.



Las FM que quiere Aragón

Muchos son los llamados y pocos los escogidos

JOSE CARLOS ARNAL

Cerca de cuarenta solicitudes han salido de Aragón rumbo a Madrid con el deseo de obtener alguna de las 160 concesiones para emisoras de frecuencia modulada (FM) que próximamente se otorgarán. Sin embargo, si tenemos en cuenta que a nivel nacional ha habido más de diez solicitudes para cada una de las emisoras a conceder, mucho nos tememos que a Aragón le va a tocar una parte muy pequeña de esta lotería. Diputación General de Aragón, ayuntamientos, empresas informativas, asociaciones de todo tipo y algún que otro enamorado de la radio pugnan por salir al aire. La solución, dentro de poco.



Para entender mínimamente el significado de la próxima concesión de emisoras de FM hay que remontarse unos años atrás en la historia de la radiodifusión española. Hasta 1965 habían venido funcionando en nuestro país, junto con las cadenas de cobertura nacional, un gran número de estaciones locales que emitían en onda media. Una ley del Ministerio de Información y Turismo, dirigido en aquel entonces por Fraga Iribarne, que reducía el número de frecuencias en onda media y obligaba a las pequeñas estaciones a emitir en FM, provocó el cierre de 300 de estas últimas a causa de la poca implantación que tal onda tenía en España. Este plan, que se consideraba transitorio, estuvo vigente hasta que el Gobierno se adhirió a los acuerdos internacionales sobre distribución de frecuencias de la Conferencia de Ginebra en 1975, El reajuste a las normas internacionales entró en vigor tres años más tarde mediante el Plan Técnico Nacional de Radiodifusión Sonora, que es la ley básica en la materia actualmente. El Plan supone, en resumidas cuentas, el cierre definitivo de la onda media a nuevas concesiones y la posibilidad de que las emisoras locales emitan en FM.

Así se llega a la convocatoria de agosto de 1980 para la concesión de 120 emisoras —cifra que luego sería ampliada—, no sin que antes comenzara una dura batalla por la libertad de acceso a las ondas, centrada principalmente en Cataluña con la lucha de las radios libres. La prueba de que hay mucha gente en este país dispuesta a poner en su vida una radio mucho más cercana a sus problemas que la cadena SER o Radio Nacional, por poner un ejemplo, no sólo está en el fenómeno de las emisoras clandestinas o las más o menos toleradas, sino también en las casi 2,000 solicitudes que el Ministerio de Cultura ha recibido a raíz de la convocatoria anteriormente citada, la mitad de las cuales proceden de Cataluña.

Huesca quiere radios

En Aragón, evidentemente, no se ha producido tal avalancha, pero también ha habido un número considerable de peticiones, si bien muy desigualmente repartidas. De acuerdo con los datos obtenidos por ANDALAN, tras consultar en fuentes oficiales y oficiosas, la localidad de la que han partido mayor número de solicitudes es, por supuesto, Zaragoza. Sin embargo, la sorpresa está en que por provincias es Huesca la que se lleva la palma con más de veinte peticiones —según informaciones llegadas de Madrid—, mientras que en Teruel sólo se tienen noticias de dos peticiones.

Los aspirantes aragoness a las FM son de lo más variado. Varios medios de comunicación intentan extender su poder: en tanto que Radio Zaragoza quiere legalizar definitivamente su emisión en frecuencia modulada en funcionamiento desde hace tiempo, Radio Huesca, vinculada a la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, ha solicitado dos emisoras en Monzón y Jaca. Y «Heraldo de Aragón» queriendo ampliar su ya poderoso ámbito de influencia, ha presentado el proyecto más ambicioso de todos: la instalación de una cadena de nueve emisoras distribuidas por toda la región.

La radio como medio de cultura

El capítulo de los Ayuntamientos también es variopinto. Desde las modestas aspiraciones de pequeños municipios como Borja o Andorra, hasta las del Ayuntamiento de Zaragoza, pasando por las de lugares como Calatayud, Alcañiz o Monzón. Salvo la solicitud del de Zaragoza y el de Andorra, que pretenden una emisora de carácter institucional, el resto de peticiones municipales quiere compaginar su carácter público con el comercial —publicitario— como único medio de poder subsistir.

Isidro Guía, alcalde de Andorra, justificó la petición de la emisora como resultado «de la escasez con que llegan los medios de comunicación a esta zona y las posibilidades que para la promoción de la cultura en Andorra y los pueblos de los alrededores tiene una emisora de radio». Es intención del Ayuntamiento andorrano emitir seis horas diarias con un presupuesto anual de funcionamiento de un millón y medio de pesetas. Para el alcalde de Borja, Luis Garriga, la solicitud de una emisora supone el recoger la tradición de la que hasta mitad de los años sesenta emitió en Borja. La programación de la futura emisora, de alcance comarcal, sería básicamente cultural e informativa. Luis Garriga aspira a superar las dificultades económicas mediante la publicidad y, quizás, la colaboración de otros Ayuntamientos dentro del radio de escucha de la emisora. El Ayuntamiento de Monzón, curándose en salud —aunque ha previsto incluir publicidad—, ha solicitado un aval a la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja para garantizar la durabilidad del proyecto.

La D.G.A. se inhibe

La Diputación General de Aragón, al contrario que, por ejemplo, la Generalidad de Cataluña o el Gobierno vasco, no va a ejercer ningún tipo de mediación en el trámite de las concesiones y se ha limitado a figurar como un solicitante más. «No queremos ser juez y parte», manifestaron a ANDALAN fuentes del Departamento de Acción Social de la DGA. El proyecto de nuestro órgano preautonómico consiste en una emisora institucional, ubicada en Zaragoza, y con unos cien kilómetros de alcance. El costo de la instalación se ha calculado en dos millones de pesetas y el presupuesto anual en seis millones y medio. Su horario de emisión sería de las 8 a las 24 horas y su programación, diseñada minuto a minuto, se centraría básicamente en la música regional, promoción turística, información y programas culturales y educativos.

Aunque ya se ha anunciado una futura nueva convocatoria, dado el espectacular número de peticiones recibidas de toda España, la batalla por el libre acceso a las ondas va a continuar. Sólo si se contempla como un deseo gubernamental de mantener un cierto control ideológico sobre las ondas, se entienden las restricciones —no justificadas técnicamente— al número de emisoras y las engorrosas exigencias a los solicitantes, tales como avales bancarios y otros requisitos. No se comprende tampoco, si no es por el argumento anterior, que se prime a los proyectos de emisoras en cadena cuando los enunciados teóricos apuntan a que las FM cumplan un papel de comunicación preferentemente local y en pequeñas comunidades. De tal manera que ya se puede adelantar que el ambicioso proyecto de «Heraldo de Aragón» tiene todas las de ganar.

Por añadidura, en algunos ambientes se teme que el reparto sea una merienda de negros entre los principales partidos políticos. Ojalá —aunque esto sea entrar en el terreno de lo onírico— no fuera así. Mientras tanto, se admiten apuestas.

Locos por la radio

Afortunadamente, entre las solicitudes promovidas por instituciones e intereses económicos y políticos, aparecen algunas hechas por gente cuyo único propósito es abrir brecha en la radiodifusión convencional e intentar hacer una radio diferente.

José Luis Percebal, Genaro Blas y Ricardo Suárez, entre otros, han formado GAICA, S.A., con vistas a instalar una emisora, «Antena del Ebro», en Zaragoza. Son un grupo de amigos, en el mejor sentido de la palabra, enfrascados en la tarea de montar una radio que esté, sobre todo, en contacto con la calle. Aunque no está muy claro que les vayan a dar la concesión, ya han instalado todo un estudio completo y no descartan la posibilidad de unirse a otros grupos o de salir al aire en plan pirata. Están abiertos a todo el que quiera colaborar con ellos.

CORUMA, S. A., es la sociedad constituida por un grupo de unas cuarenta personas, muchos de ellos jóvenes profesores universitarios, con la intención de montar una emisora de carácter local en Zaragoza para la que tienen ya ideas de programas —informativos, culturales, musicales— para dar y vender. Al parecer, su proyecto ha sido bien acogido en Madrid y tienen muchas esperanzas de poder salir al aire tarde o temprano.

Aunque es difícil, hay que esperar que se les dé a estos grupos la oportunidad de hacer una radio a gusto de los muchos que están descontentos con la actual. Con lo relativamente baratos que son en la actualidad los equipos de una emisora de radio y la posibilidad técnica de admitir muchas frecuencias diferentes, las cortapisas legales sólo podrán ser entendidas como un recorte a la libertad de expresión.

Sobre un cierto aragonés...

(Viene de la página 16)

Prensa ha reaccionado estupendamente bien. Debo decir, no obstante, que ANDALAN ha sido el último medio de comunicación que ha aparecido a preocuparse de esto —quizá me lo explico por otras razones— y, en conjunto, repito, contento por este reencuentro con una ciudad en la que trabajé veintitantos años.

—Pero yo voy más directamente hacia ese Hormigón al que un día Zaragoza pareció negarle el pan y la sal y le facilitó el pasaporte.

—El tema, mira, es muy simple. Yo he dedicado muchos años de mi vida a trabajar en esta ciudad y a luchar por intentar hacer un centro de producción teatral, en que en Zaragoza hubiese el primer teatro estable del país, en poner en marcha una estructura... Todo aquello fue una experiencia muy enriquecedora. Un buen día, se vio que había un cierre total hacia cualquier experiencia de este tipo y me fui. Y debo decir que ahora en Madrid hago cosas que nunca hubiese podido hacer en Zaragoza, porque justamente por estar aquí te hubiesen considerado el último mono. ¿Lo de nadie es profeta en su tierra? No lo sé, pero la cruda realidad es que sólo cuando has estado haciendo ciertas cosas fuera. es cuando te empiezan a considerar. Ahora bien, también es cierto que, entretanto, la ignorancia es total. Posiblemente, para muchos es más cómodo que la gente esté alejada porque así los pequeños reductos que aquí se tienen siguen incólumes y siguen en manos de los mismos. Por ejemplo, ANDALAN es la primera entrevista que me hace en toda su historia, y eso que durante muchos años yo fui de los que trabajaban todos los días en esta publicación de la que, por otra parte, soy habitual seguidor. Y pienso que eso es anormal, porque parece como si aragoneses sólo hay unos pocos y los demás hemos perdido la patente de aragoneses porque, por circunstancias, vivimos fuera de Aragón, y eso, en definitiva, te produce una cierta amargura. Porque parece que hay una serie de gente que por estar fuera, son como una especie de traidores a la santa idea aragonesa, y ves, de pronto, que la bandera aragonesa la levantan gentes que, como decía antes, no eran precisamente personas respetables desde el punto de vista de la legitimación democrática. Pienso que vivimos tiempos de confusión, que las cosas se aclararán y que todo irá volviendo a su ser.

J. R. M.

LA MUTUA DE ACCIDENTES DE ZARAGOZA

MUTUA DE ACCIDENTES DE TRABAJO
FUNDADA EN 1905



PRESTA ACTUALMENTE SU ASISTENCIA A LOS ACCIDENTES DE TRABAJO EN SUS INSTALACIONES DE:

CENTRO DE REHABILITACION MAZ

Antigua Ctra. de Huesca, Km. 3,5
Teléfono 396000 (20 líneas).
Urgencias - Tratamientos Médicos, Quirúrgicos y Rehabilitadores - Hospitalización.
Servicio permanente.

AMBULATORIO ASISTENCIAL SANCHO Y GIL

Sancho y Gil, Nº 4.
Teléfonos 224946 y 224947
Urgencias - Tratamiento de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de servicio: 7 horas a 21,30

AMBULATORIO ASISTENCIAL COGULLADA

Avda. Alcalde Caballero (angular calle C)
Teléfono 298740
Urgencias -Tratamiento de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de Servicio: 8-13 y 15-19,30 (excepto sábados).

AMBULATORIO ASISTENCIAL MALPICA

Polígono Industrial de Malpica, Calle E, parcela 32.
Teléfono 299595
Urgencias - Tratamiento de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de servicio: 8-13,45 y 16-18,15

AMBULATORIO ASISTENCIAL CUARTE

Camino Vecinal de Cuarte s/n.
Urgencias - Tratamiento de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de Servicio: 8-13 y 15,30 -18,30

AMBULATORIO POLIGONO SAN VALERO

Carretera de Castellón Km. 4,800
Teléfono 42 32 89
Horario de Servicio: 8-13 y 15-18

SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

Antigua Ctra. de Huesca, Km. 3,5
Teléfono 396000
Horario: 8,30 a 14,30

Construcción

Trabajo comunitario como alternativa

MANUELA CALAMITA

Miles de anónimos sufridores del paro obrero se alinean, cada día, en las interminables colas de las oficinas de empleo para recibir la respuesta consabida de «no hay nada. sello en la cartilla, vuelva usted el día 13...». De este inútil peregrinar a la nada y al menguado subsidio que se va encogiendo a medida que transcurren los meses reglamentarios, uno de los sectores más azotados es la construcción. Y precisamente de este sector ha surgido una idea que puede ser útil para estos profesionales del pico y la pala que sólo pueden aspirar al trabajo negro de reformar una cocina o tirar un tabique. La solución no es nueva y se llama: trabajo comunitario.

La idea surgió de un grupo de trabajadores de la construcción en paro, algunos de ellos militantes de la CNT, que han decidido reinventar una forma de trabajo que les permita salir de las chapuzas como medio de vida y organizarse en grupos de trabajo —embrión de lo que en un futuro podría ser una cooperativa—. Se trata de, con la ayuda de otros profesionales —ingenieros de caminos, aparejadores, abogados—, emprender una experiencia que consiste en acudir a zonas deprimidas de Aragón para realizar trabajos diversos que van desde obras públicas a una recuperación arquitectónica de pueblos y lugares que no son rentables para el constructor convencional y que por este sistema podrían ver realizadas obras tan elementales como hormigonados, distribución de aguas y vertidos y el poder tener a unos profesionales que posibilitaran la remodelación o construcción de viviendas acordes con el conjunto arquitectónico de las distintas zonas.

El primer grupo de trabajo está ya formado y consta de cinco profesionales de la construcción que tienen ya contratos firmados para trabajar en la zona de Sierra de Albarracín. Según Lorenzo García Serrano, integrante del grupo, su método de organización parte de una crítica seria a la forma en que se plantea el urbanismo actualmente: «no creemos que se esté haciendo de acuerdo con unas necesidades sociales y nosotros presentamos la alternativa del trabajo comunitario, además de como medio de vida, con el propósito de ir promocionando este tipo de organización para la gente residente en las zonas deprimidas. Se trata de ir creando, preferiblemente, pequeños grupos de trabajo coordinados entre sí que tendrán la posibilidad de acceder a esta nueva forma de trabajo y se terminará de este modo con la saga de albañiles aficionados que están destrozando nuestros pueblos y que son la única alternativa de que disponen los vecinos de zonas deprimidas si quieren realizar obras de construcción o infraestructura».

Según los ingenieros que asesoran a este primer grupo de trabajo, es cierto que existen múltiples posibilidades de trabajo para grupos organizados de esta forma, sobre todo en el terreno de las obras públicas. En los presupuestos de Planeamiento y Obras que realizan las Diputaciones Provinciales anualmente, existen multitud de proyectos que oscilan en cantidades que no sobrepasan los diez millones de pesetas y que consisten en obras de infraestructura y mejora de municipios. Por lo que parece, los constructores que acuden a las subastas para la concesión de tales obras, no suelen participar en las subastas correspondientes a zonas deprimidas porque no les resulta rentable acudir con personal contratado a dichos lugares. Es en este punto donde los grupos de trabajo coordinados pueden tener bastante campo, porque con los asesoramientos precisos pueden responsabilizarse de este tipo de obras y además promocionar este estilo de trabajo en las diferentes zonas donde acudan.

En el tema de la construcción o remodelación de viviendas, Adolfo Herranz, albañil integrante del grupo, opina que «a pesar de que la industria de la arquitectura ha resuelto, efectivamente, problemas técnicos; en el caso de zonas rurales lo que ha provocado es un gravísimo deterioro del patrimonio arquitectónico. Y no sólo se trata de que se construyen chalets suizos en la cuenca del Jiloca, o pagodas chinas en los Monegros, el problema reside en que están obviando técnicas autóctonas de construcción que tienen su lógica explicación y sobre todo cubren unas necesidades. No hay más que ver cómo se están construyendo corrales para guardar ganado en zonas frías, con bloques de hormigón y tejados de uralita con aislante. Se ha despreciado la paja como aislante para darse cuenta una vez hecha la obra de que los aislantes modernos extralimitan tanto sus funciones que impiden pasar la humedad necesaria para que el ganado respire normalmente. Pero de este tipo de cosas la gente se da cuenta cuando ya están hechas, invertido el dinero y no hay remedio. Nosotros con nuestro método de trabajo en común lo que pretendemos es realizar una labor de asesoramiento a las gentes de zonas deprimidas, en el sentido de facilitarles las cosas. No hay que olvidar —continúa explicando— que muchas veces se ven monstruosidades en los pueblos porque a la gente le han convencido de que no hay otra forma de hacer una obra y esto en general suele ser mentira; lo que ocurre es que los albañiles aficionados ponen tremendas dificultades para hacer cualquier obra y el interesado tiene que morir al palo de la forma y el precio que le ofrecen como única alternativa».

En este sentido, el grupo de trabajo lo que pretende es incorporar a esos profesionales «por libre» en grupos de trabajo coordinados y que se empiece a trabajar en esas zonas con un asesoramiento y facilitando las cosas a los usuarios.

Aunque el primer grupo de trabajo está compuesto sólo por cinco personas, existen ya unos cincuenta interesados en apuntarse a esta opción en Zaragoza, y los organizadores están seguros que se irán formando nuevos grupos a medida que ellos vayan acudiendo a distintas zonas. Para hablar de todo esto e intercambiar opiniones han organizado una charla-coloquio el próximo día 13, a las 20 horas en los locales de la AISS. Quizá este invento funcione y resuelva una alternativa para un sector tan deprimido como la construcción. Lo que está claro es que ya empiezan a buscarse sus propias soluciones de vida cansados de que los famosos planes nacionales de empleo sean sólo palabras imprescindibles para llenar discursos y buenas intenciones.



«Hasta que la muerte os sep...»

L. C., J. L-M, y J. R. M.

José Luis Aranguren
Director de «Hoja del Lunes»

«Los obispos no sólo tienen derecho a opinar como cualquier ciudadano, sino que tienen la obligación de dar normas y obligaciones a sus fieles. En este sentido han cumplido con su misión, lo cual no es óbice para que los políticos sientan interferencias en su labor. A los políticos las urnas les han concedido unos apoyos para llevar a cabo una estrategia en defensa de una sociedad mejor. Las relaciones matrimoniales en muchos casos precisan de una solución que en la práctica totalidad del mundo ya se ha adoptado y que se llama divorcio.»

Mariano Esteban
Director de «Diario de Teruel»

«A grandes rasgos, pienso que el Documento de los obispos entraña el confusionismo de lo que por un lado es la obligación moral de la Iglesia y lo que es una obligación cívica. En un país democrático, la Iglesia tiene derecho a expresarse libremente como cualquier otro estamento, pero ocurre que todavía perdura en la gente el sentimiento de que unos preceptos morales pueden ser aplicados a los ciudadanos de forma coercitiva. La gente no se ha olvidado todavía cómo en el medio rural, y no hace tantos años, el cura era quien denunciaba a la Guardia Civil si los vecinos trabajaban en domingo. Este sentimiento perdura y hace que se interprete el Documento en un doble sentido.»

Jesús Flores
Director de «Radio Nacional de España en Zaragoza»

«A nivel personal, no estoy de acuerdo con el divorcio porque los problemas que surjan entre los padres de ninguna manera deben perjudicar a los hijos, y mucho menos por ese motivo sufrir la traumatización de un divorcio. Pienso que el matrimonio es una lotería que si sale mal hay que establecer una convivencia discreta que no trascienda a la relación con los hijos.»

Antonio Bruned Mompeón
Director de «Heraldo de Aragón»

«Preguntar a un director de periódico su opinión sobre el documento de los obispos acerca del divorcio parece que tiene —o debería tener, a mi juicio— una intención concreta, relacionada con mi quehacer cotidiano. No me pertenece, creo, ni quiero entrar en la valoración del contenido del texto episcopal. Aquí, más que en otros asuntos, podría recordarse aquello de «Doctores tiene la Iglesia». Sí que, en cambio, puedo expresar mi opinión sobre la acusación que se ha hecho a los prelados de su inoportunidad. Decir que los obispos deberían haberse callado ahora es atacar la libertad de expresión, amparada y defendida, si mal no recuerdo, en el artículo 20 de la Constitución. Tengo el convencimiento de que exponer con respeto la propia opinión es mucho más razonable y, por supuesto, mucho más democrático que repartir mordazas para quienes no piensan igual que otros. Esta convicción no tiene nada que ver —repito— con el fondo de la declaración episcopal. Esto es lo que pienso.»

Maximiliano Alonso
Director del Centro de Televisión de Aragón

«Por un lado, me parece oportuno cuando el tema se está debatiendo a otros niveles. Sin embargo, el Documento está escrito con un carácter general, sin especificar, que va dirigido al mundo católico. Es cierto que los obispos tienen derecho a hablar dirigiéndose a los no católicos, lo que sí cabe esperar es que si ellos han ejercido un derecho a opinar libremente, el Parlamento ejerza también su derecho a legislar libremente.»

Juan Antonio Foncillas
Director de «Nueva España», de Huesca

«Estoy de acuerdo con el Documento de la Iglesia, lo suscribo absolutamente, si bien reconozco que los obispos han aprovechado la oportunidad que les podía ser más favorable —léase Congreso de UCD—, y en ese sentido han actuado como cualquier otro estamento de la sociedad. En cuanto a su posible interferencia en las labores legislativas del Estado, pienso que tratarán de influir en lo posible al igual que lo hacen otros grupos o estamentos.»

Ricardo Martínez
Director de «Radio Juventud de Zaragoza»

«La declaración del Episcopado español sobre el divorcio era de esperar. Han ratificado el criterio dado a conocer en un documento anterior aparecido en noviembre del 79.

»La Iglesia Católica actúa consecuentemente con sus creencias. Para ella, el matrimonio es indisoluble. Luego el tema queda cerrado a cal y canto.

»Las personas somos libres para actuar en éste y en todos los demás temas, con arreglo a nuestras creencias. Si un católico entiende que debe hacer uso del divorcio, al amparo de las leyes civiles, está en su derecho.

»No creo que los obispos se hayan inmiscuido en el terreno de los legisladores. La Iglesia Católica está obligada a dar una orientación sobre una cuestión que puede afectar directamente a muchos creyentes.

»Luego. a la hora de la verdad, cada cual actuará según le dicte su conciencia. Si la Iglesia le dice no al divorcio, quedemos todos bien enterados. Pero no sin distinciones ni excepciones, como ha venido sucediendo últimamente. Porque eso es lo que resulta inadmisible.»

Vicente Calvo Báguena
Director de «Esfuerzo Común»

«Lo de los obispos es una opinión más a tener en cuenta porque afecta a los católicos, que son un sector importante de la sociedad española. Pero también es cierto que es necesario regular la situación de los matrimonios rotos, porque, sin duda, son mucho mayores los perjuicios que las ventajas de esas situaciones. Por otro lado, no se puede condenar ni a la mujer ni al hombre a que no puedan rehacer su vida. Con respecto a los hijos, la posibilidad de divorcio de los padres les evitaría situaciones de tensión y violencia. Hay que aclarar, además, que lo que se pretende con una ley de divorcio no es obligar a nadie a divorciarse, y esto así lo han entendido en los países democráticos que ejercen el divorcio como una norma de derechos civiles.»

Jesús Muro
Director de «Radio Zaragoza»

«Pienso que los obispos están perfectamente legitimados para sacar un Documento en este sentido, y aunque lo han hecho con anterioridad, en este momento era oportuno insistir, puesto que ya se ha aprobado el dictamen de la Ley de Divorcio en la comisión constitucional. Todo está listo para su debate en el Parlamento y era necesario que los obispos hicieran unas declaraciones dirigidas a los católicos y a toda la sociedad. Sobre todo teniendo en cuenta que en España la religión católica es mayoritaria. Opinar sobre las consecuencias que puede tener el Documento sería hacer un juicio de intenciones que yo no me atrevo a formular. Pero creo que los católicos no pueden ser partidarios del divorcio, y yo soy católico. Otra cuestión es la forma legal, la declaración de separación de Iglesia-Estado, sobre todo después de la aprobación de la Constitución. Pienso que se tendría que llegar a un acuerdo entre católicos y no católicos y que esto lo tendrán que resolver en las Cortes.»

Gonzalo Legaz
Director de «Radio Popular de Zaragoza»

«Pienso que los obispos tienen perfecto derecho a sacar el Documento, como lo tendría cualquier otra comunidad o estamento. Además soy de la opinión de que en España existe todavía una mayoría cristiana. De todas formas, después de aprobada la Constitución queda perfectamente claro que el Estado no es confesional y por tanto tiene perfecto derecho a regular y modificar las leyes civiles. En todo caso, a la hora de hacerlo deberían tener en cuenta algunos principios éticos, como son que la familia ha constituido una célula primordial de la sociedad y que no se puede dar facilidades a la gente para casarse y descasarse frívolamente, porque sería derribar una institución tan arraigada como es la familia. Lo que está claro, en todo caso, es que resulta necesaria una regulación para situaciones matrimoniales que de hecho existen.»

Un cierto olor a incienso

A «Doña Rosita la Soltera», única criatura inmune al Documento Episcopal sobre el Divorcio.

Desde que alguien, allá por el último rincón del Finisterre jacobeo, inventase el profiláctico péndulo del Botafumeiro, un incansable vaho de incienso recorre la vieja España de cabo a rabo. Incienso para bendecir a media España o para exorcizar a la otra media. O, lo que es más probable, para ambas cosas a la vez.

La verdad es que uno no está muy seguro de si se trata, una vez más, de las dos malditas mitades machadinas o, más propiamente, del raro y eterno peregrinar del español tras los curas, un día con un palo y otro con una vela. Pero, en definitiva, da lo mismo porque aquí de lo que se trata es de que nunca falte personal dispuesto a tirar con fuerza de la gruesa maroma compostelana para que nadie olvide que si Jesucristo no nació en Hispania fue, sin duda, por un error de cálculo o un inoportuno exceso de humildad.

Con necesaria ingenuidad creímos que con el 20-N de 1975 se volatilizaban para siempre los viejos espadones de los reyes godos que en el mundo han sido. Con innecesaria ingenuidad olvidamos, sin embargo, que a la historia de este país le faltaba el otro brazo por enterrar —que de brazos incorruptos están llenas nuestras estanterías milagreras cuajadas de exvotos—. Ese brazo, ora diestro, ora siniestro (siempre maestro) con el que Don Pelayo la emprendía a «cristazos» con los moros, o «Lagartijo» empuñaba el escapulario mientras con el otro entraba a matar.

Y, comoquiera que no es por casualidad que al ciego se le agudice el oído ni que a Don Miguel le naciera «El Quijote» a raíz del trabucazo de Lepanto, sucede, en consecuencia, que el Botafumeiro vuela ahora con más ruido y con más humos que nunca, como queriéndonos recordar a todos —católicos, judíos, conversos y otras especies fuera de católogo— que lo que una mano supo y pudo, la otra, lejos de ignorarlo como aconseja la Biblia, lo tiene muy presente en su memoria.

De nada parece haber servido que tras los funerales del último —esperemos— espadón, el pueblo soberano (si es que alguien recuerda que lo hayamos sido alguna vez) se pronunciara abrumadoramente a favor no exactamente de otro entierro —que aquí, pese a lo que digan, seguimos siendo muy rehacios a los lutos—, pero sí de devolver al césar a su casa y a los dioses a la suya. O si ardua se revelara la tarea, que lo hicieran por lo menos sus ministros respectivos.

De nada parece haber servido, decimos, porque si a pesar de esa voluntad comunitaria llamada Constitución, los ministros de los dioses siguen recordando a los del césar que en el fondo todo es patrimonio exclusivo del Olimpo, Galileo ha sido un chiste de mal gusto y obligación tienen los gestores y ejecutivos del S.O.S.E. (Seguro Obligatorio de Salvación Eterna) de dejarnos morir, en nuestro último espasmo divorcista, con el penúltimo Bob Dylan en los labios: «¡Parad el mundo, que me apeo!».

Andalán

Intentando tom[...] las opiniones surgidas en torno al reciente Documento del Epis[...]ñol sobre el divorcio, traemos una vez más a las páginas de AND[...]ema que, en mayor o menor medida, a todos nos afecta. Atrás ya [...]ia dejada en esta revista por los sectores sociales quizás más urge[...]mados a comparecer, hemos creído oportuno recabar hoy la opin[...]importantes grupos de voces de nuestra sociedad aragonesa: los m[...]unicación social, determinados representantes del complejo mundo[...]o y, en última instancia, el testimonio —individual o colectivo— de[...]nculadas a lo que, genéricamente, hemos preferido [...]ominar «Iglesia e iglesias».



Igle[...]iglesias

José Ramón [...]
Teólogo

«El Documento de lo[...] pos españoles está en l[...] de otro documento —el[...] cado sobre la estabilid[...] matrimonio por la Co[...] Episcopal para la Doct[...] la Fe—, dado a la pub[...] en el prólogo de las pr[...] elecciones generales, en[...] Ya entonces se advert[...] debe protegerse eficazme[...] firmeza del vínculo cony[...] Mons. Elías Yanes, en u[...] claraciones a televisión[...] que los católicos deberían[...] su apoyo a aquellos p[...] que se opusieran o no g[...] zaran la estabilidad fa[...] Evidentemente, se refería[...] problemática del divorci[...] en aquel Documento ep[...] se presentaba —como e[...] ahora— como un fact[...] inestabilidad de la familia[...] mo un mal menor.

»Esta exigencia y esta[...] da a la conciencia —que[...] último Documento alcanz[...] ta los propios legisladore[...] hace en nombre de la co[...] cia con la propia fe ca[...] Pero, a mi juicio, la coh[...] con la fe, al menos tal y[...] se desprende del docume[...] libertad religiosa del C[...] Vaticano II, exigiría el de[...] no imponer —ni tan s[...] con la fuerza de unos [...] esa fe, que es, o debe s[...] acto libre y responsable[...] quier sombra de imposic[...] en menoscabo de la coh[...] de una fe que se entiend[...] Los obispos no se lim[...] confirmar en la fe a los [...] tes, sino que además los[...] cen, por motivos de conc[...] a prácticas de intoleranc[...] han aprendido gran cosa[...] triste experiencia del r[...] dum italiano sobre la «ley[...]tuna». Y de la misma manera que la Conferencia Episcopal Italiana se alineó entonces con la Democracia Cristiana y hasta con los «misinos» de Almirante, la Conferencia Episcopal Española potencia con su Documento los sectores más a la derecha de nuestra democracia cristiana, de UCD.»

Mohamed Bassam
Asociación Musulmana en España (Delg. de Zaragoza)

«Para nosotros está muy claro —tal y como señala el Corán— que el divorcio es un derecho humano, tanto del hombre como de la mujer. Entre nosotros no se puede hablar propiamente de divorcio, puesto que basta una justificación de cualquiera de los cónyuges de que no puede convivir con el otro, para que el juez dictamine la separación. Insisto en que para nosotros es un derecho y no sólo aplicable a los países islámicos, sino en todo el mundo, según interpretamos la ley de Dios. Nuestra opinión ante el Documento del Episcopado Español es que si el pueblo democráticamente ha elegido una Constitución y unos representantes parlamentarios, lo que éstos decidan deberán aceptarlo todas las demás instancias, incluida la Iglesia Católica. No entendemos muy bien de dónde viene esa ley de indisolubilidad del matrimonio, porque desde luego en la Biblia no hay ni un solo pasaje que lo proclame explícitamente. Pero, al margen de ello, creemos que no se puede prohibir una cosa sin, al mismo tiempo, facilitar soluciones para los problemas que no pocas personas tienen derivados de su situación matrimonial. Todo el mundo tiene derecho a opinar, pero no deja de ser chocante que precisamente opinen sobre esta materia personas que son célibes para toda la vida. El Corán no contempla la figura del sacerdote entre otras cosas porque ningún humano tiene derecho a mandar sobre nosotros en esta materia tan absolutamente personal.»

Julio R. Asensio
Pastor de la Iglesia Evangélica Española del Espíritu Santo

«Adelantando que no me considero representativo de todo un grupo, diré que mi opinión frente al Documento en cuestión es que se trata de una intromisión absolutamente nefasta en un asunto que corresponde a la comunidad civil. Yo diría que es casi desestabilizador y que puede ser interpretado como los últimos coletazos del nacionalcatolicismo. En tanto que cristiano, me molesta el modo en cómo se atribuyen la representatividad de toda la comunidad cristiana. También me molesta las referencias hechas a las repercusiones que ello pudiera tener en las relaciones entre el Estado español y la Santa Sede, desde el momento que esto, indudablemente, pesa sobre el ciudadano de este país. Por otro lado, en tanto que persona que ha sufrido no pocas dificultades por sus creencias, me resulta extraño las lamentaciones hechas en cuanto a los problemas que, según ellos, va a encontrar el matrimonio canónico sobre el civil.»

Antonio Durán Gudiol
Historiador. Canónigo Archivero de la Catedral de Huesca

«No estoy en desacuerdo en que los obispos recuerden a los católicos la indisolubilidad del matrimonio. Están en su derecho en hacerlo. Ahora bién, sin interferirse en la legislación civil que, como tal, afecta a todos, católicos y no católicos. Parece como si en este país nos olvidásemos con demasiada frecuencia de que existe una Constitución que proclama inequívocamente la aconfesionalidad del Estado.

»Estoy, pues, en desacuerdo con el Documento del Episcopado en la forma y momento en que se ha producido y me parece lamentable que la jerarquía eclesiástica emprenda ahora una acción de este tipo que puede enfrentar de nuevo a unos españoles contra otros. Aparte de que no existe una doctrina segura al respecto —porque ése es un asunto sobre el que habría que hacer hincapié—, me parece francamente desafortunada e, incluso, deshonesta la postura de interferirse en el proceso de elaboración de legislación puramente civil.»

Gentes del Derecho

Jesús Delgado Echeverría
Profesor agregado de Derecho Civil y vicedecano de la Facultad de Derecho

«Los obispos nos han explicado que ellos están por encima de la Constitución y de la voluntad de los ciudadanos. Lo cual demuestra que su poder social y político sigue tan fuerte. No han hecho nada distinto de lo usual por los demás poderes fácticos: democracia, bueno, pero no os paséis de la raya que nosotros os marcamos. Lo que pasa es que algunos se habían hecho la ilusión de que la Iglesia había cambiado, una ilusión infundada. Los obispos han tenido la amabilidad de aclararnos una vez más que están donde estaban. Siempre es de agradecer la clarificación, porque así cada uno sabe a qué atenerse.»

Angel Cristóbal Montes
Catedrático de Derecho Civil

«La primera impresión del Documento es la de su inoportunidad política, por una doble causa: primero, porque se saca a la luz con la vista puesta en el Congreso de UCD —basta remitirse a los hechos—. En segundo lugar, porque incide de una manera directa en el actuar de un órgano público cual es el Parlamento, depositario de la soberanía popular, que no puede verse coaccionado, dirigido o presionado por ningún sector de opinión o grupo de presión. Además, desde un punto de vista sustantivo, el Documento parte de un defecto importante y es que se confunde el Derecho Natural y las instituciones propias del mismo con una visión parcial y teñida, pues se confunde el Derecho Natural con el Derecho Natural Católico y, en consecuencia, si se parte de este error inicial, se introduce una mayor confusión haciendo constar reiteradamente la parte sacramental católica con el matrimonio.»

Luis Vicente Cantín
Profesor de Derecho Canónico

«No me parece suficiente espacio para contestar en profundidad a un tema de tanta trascendencia. Por otro lado, ANDALAN ha tratado el tema del divorcio de forma unilateral, sin contar con la Iglesia ni los canonistas y, por tanto, no me parece justo dar mi opinión en cuatro líneas.»



GENERAL MOTORS ESPAÑA, S. A.

Líder del sector del automóvil precisa cubrir los siguientes puestos en su nueva factoría de Figueruelas (Zaragoza).

DEPARTAMENTO DE SISTEMAS DE INFORMACION

Actualmente se está constituyendo nuestro centro de computación en las instalaciones de Figueruelas. Será un centro de datos de capacidad media, fuertemente orientado hacia las comunicaciones. Operaremos con el siguiente software:

MVS-SP, JES2-RJE, VTAM-ACF, NPC-ACF, CICS-VS, MSNF

Para nuestra área de soporte de sistemas buscamos:

PROGRAMADORES SOFTWARE — Referencia 13907/Z-2

— Se responsabilizarán de instalar, generar y mantener el software TP principal y el especializado.
— Los candidatos deberán poseer:
— Buen conocimiento de inglés (absolutamente imprescindible), a nivel de conversación.
— Buen conocimiento de MVS, VTAM y CICS-VA.
— Familiarización con JES2, NCP, SDLC y se valorará el estar familiarizado con el hardware de IBM y/o TP (al menos un año de experiencia en software IBM, TP y protocolos de TP y/o MVS).
— Disposición para viajar a otras plantas de GM.

DEPARTAMENTO DE COMPRAS

GESTOR DE DESECHOS METALICOS — Referencia 13911 Z/2

Bajo la dirección del Jefe de Compras de su área, el Gestor de desechos Metálicos se hará responsable de la venta de chatarras tal como virutas y limaduras, fardos de acero y desechos no férricos.

El candidato ideal deberá tener:
— Sólida experiencia previa en el comercio de desechos metálicos a nivel empresarial.
— Buenos conocimientos del mercado español de chatarra en gran volumen.
— Titulación media.
— Conocimientos del idioma inglés.

COMPRADORES Y AYUDANTES DE COMPRAS — Referencia 13912 Z/2

Bajo la dirección del Jefe de Compras de su área, tendrá la responsabilidad del desarrollo de fuentes de suministros, y pedirán presupuestos, harán pedidos y otros trabajos relacionados.

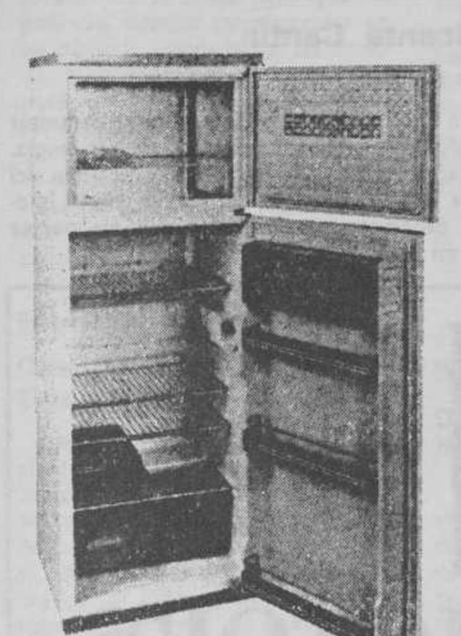
Los candidatos ideales deberán tener:
— Experiencia previa en compra industrial (imprescindible para compradores y valorable para ayudantes de compras).
— Formación a nivel medio.
— Conocimientos del idioma inglés.
(También se valorarán conocimientos del idioma alemán.)

Interesados enviar «CURRICULUM VITAE» a la Oficina de Empleo INEM, c./ Francisco Vitoria, 9, de Zaragoza, indicando además los siguientes datos:

— NUMERO DE REFERENCIA EN EL SOBRE Y CURRICULUM
— Pretensiones económicas.
— Su número de D.N.I.
— Si ya ha presentado solicitud de empleo a G.M.E.

ródel

LA CADENA DE ESTABLECIMIENTOS MAS IMPORTANTE PARA EL EQUIPAMIENTO DEL HOGAR



FRIGORIFICOS

110 litros	12.900 ptas.
140 litros	13.700 ptas.
300 litros	18.950 ptas.
250 litros, 2 puertas..	21.800 ptas.
310 litros, 2 puertas..	25.900 ptas.

Disponemos de las marcas:

FAGOR - CORBERO - PHILIPS
WESTINGHOUSE - SUPER SER
BALAY - KENWOOD y otras

LAVADORAS

Automáticas .... 16.900 ptas.

Distribuimos:

BALAY - CORBERO - FAGOR
PHILIPS - OTSEIN
WESTINGHOUSE - NEW POL
KENWOOD - SUPER SER - SAUBER

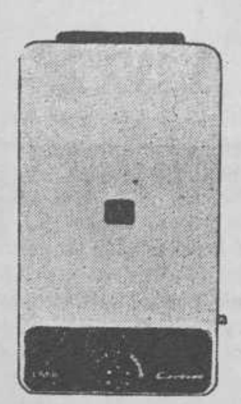


¡¡LIQUIDACION!!

POR RENOVACION EXISTENCIAS
FIN TEMPORADA

CALENTADORES DE BUTANO

Desde 4.400 ptas.





Gran surtido en placas y hornos de encastrar

Disponemos:

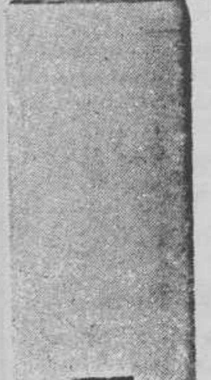
BALAY - CORBERO - FAGOR - KENWOOD y otras

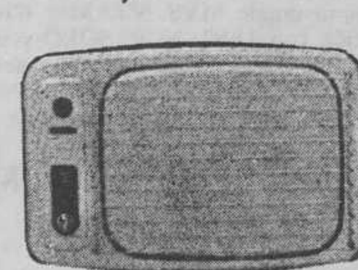
Horno y Placa mixta CORBERO
19.700 ptas.



TERMOS ELECTRICOS

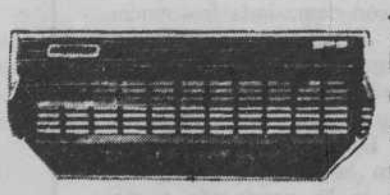
Desde 5.950 ptas.





CALEFACCION

Estufas eléctricas ...	desde 1.100 ptas.
Estufas de butano ..	desde 2.870 ptas.
Termo calefactor....	2.960 ptas.



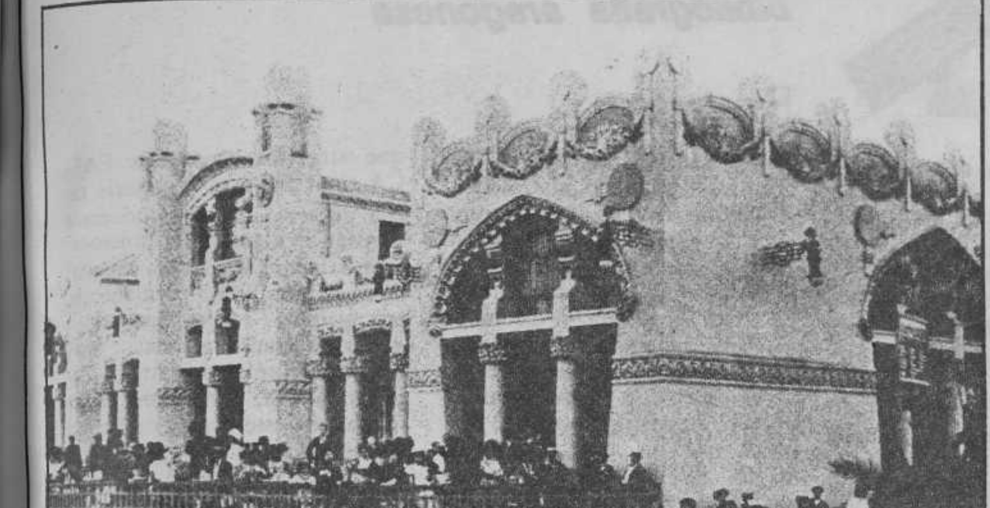
VARIOS

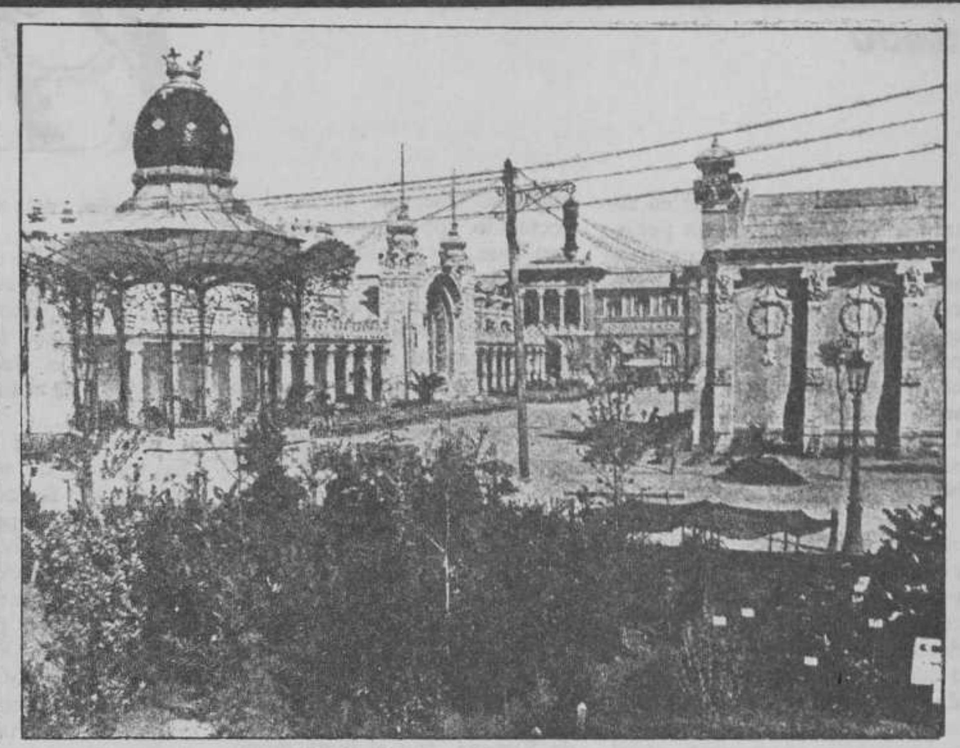
Campana extractora MEPANSA..................	7.800 ptas.
Citromatic BRAUN..........	2.350 ptas.
Tostador de pan	798 ptas.
Plancha vapor SOLAC.......	2.295 ptas.
Olla acero 6 litros	1.790 ptas.
Batidora Minipimer BRAUN	2.590 ptas.
Cuberterías desde...........	3.400 ptas.
Plancha vapor BRAUN	3.295 ptas.

APROVECHE Y RENUEVE SUS ELECTRODOMESTICOS



LAS FUENTES. Salvador Minguijón, 16-18 — Tel. 42 05 00
LAS DELICIAS. D. Pedro de Luna, 3 — Tel. 33 80 74
CENTRO. León XIII (Residencial Paraíso) — Tels. 21 96 13-14
OPORTUNIDADES. Salvador Minguijón, 35 — Tel. 42 44 49
MUEBLES. Compromiso de Caspe 109 111 — Tel. 42 15 50


El Gran Casino.


Explanada de la exposición.

Crónica de un urbanicidio

«Memoria de la ciudad» (o lo que el cierzo se llevó) es el título de la actual exposición del Colegio de Arquitectos de Zaragoza, y es el propósito que sin duda guía la exhibición de estas fotografías antiguas de la ciudad: devolver la memoria de una ciudad que pudo ser muy hermosa y alertar a sus ciudadanos para defender lo que todavía queda de ella.

Aun sin una explícita intención de continuidad, esta exposición puede relacionarse con otras anteriores del Colegio de Arquitectos. «Zaragoza calle a calle» y «Bolonia, Centro Histórico», mediante el hilo conductor de aprender a mirar y a apreciar la ciudad y llamar la atención sobre una de sus partes más menospreciadas: el Centro Histórico. A tal empeño de la Comisión de Cultura de este Colegio profesional es preciso reconocerle, por lo menos, el nada pequeño mérito de seguir siendo en el tema algo así como la voz del que clama en el desierto; máxime cuando se hace inevitable pensar en las connotaciones autocríticas de esta línea,

Una llamada a todos

Resultan alentadoras estas llamadas a la lucidez y la inusitada afluencia de público que está registrando la exposición, pues parece claro que el problema nos atañe y que sólo con el concurso de todos podrá salirse de la actual forma cutre y aborrecible de entender la ciudad.

Porque ante el estremecedor documento gráfico (que es preciso completar y profundizar) de lo que se perdió, muchas veces no se sabe qué es peor, si la desaparición de un elemento de interés o la bazofia que ha venido a sustituirlo. Y es que hay que tener muy en cuenta que buena parte de las tropelías cometidas se han hecho al amparo de la normativa urbanística vigente. Así, por ejemplo, lo que hoy se delimita como Centro Histórico figura indiscriminadamente incluido en la zona de edificación intensiva, y la misma «tabla rasa» se aplica a otras zonas peculiares y de interés exteriores a este recinto.

Aunque tal vez hubiera dado lo mismo hacerlo de otra manera y contar con normas específicas y medidas de protección. Baste pensar que la primera incoación como Conjunto Histórico Artístico (y la única hasta la incoación total de 1978) en la ciudad de Zaragoza data de 1969, y corresponde al barrio de La Seo, precisamente uno de los más destruidos en la actualidad de todo el conjunto.

Este es el tipo de cosas que pueden empezar a cambiar con la reforma del Plan General de Ordenación Urbana. acometida por el actual Ayuntamiento democrático de la ciudad. Y hacemos votos para que así sea.


Exposición Hispano-Francesa

Otras voces. Otros Ambitos

por J.A. LABORDETA

Lo que el «cierzo» se llevó

Es tiempo de nostalgias o de arrebatos, o es tiempo de tomar con arrebato las viejas nostalgias para que aquellos desaguisados urbanísticos que sobre nuestras viejas calles, plazas y edificios se llevaron a cabo no vuelvan a suceder. Creo que ya es tarde para casi todo y lo único que nos queda es nostalgiarnos con la mayor rabia posible sobre las imágenes que, como un doloroso rosario, nos ofrecen lo que pudo ser y ya nuca será.

Es hermoso comprobar cómo mientras las fuerzas vivas de esta calamitosa ciudad planificaban avenidas, derribos, especulaciones y destrozos urbanos, unos solidarios hombres, con su cámara al hombro, iban captando, para todos nosotros, la historia emocionante de un rincón, de una plaza, de unas gentes anónimas que, asombradas del artilugio que las enfocaba, gesticulaban graciosamente. Los Gil Marraco, los Coyne, los Grasa, los Duce y otros han hecho tanto por la historia de este entorno, que si no fuese por sus imágenes, muchos pensaríamos cómo era posible que en una tierra tan áspera como ésta hubiese llegado a crecer una ciudad.

Y esa historia suya humilde pero emotiva está colgada en las paredes del Colegio de Arquitectos. Y un paseo por esos rincones revela tantos pasajes cotidianos, tanta emoción y tanta amargura que es difícil, ahora, en la soledad de un cuarto de estudio intentar recuperar para los lectores que no hayan podido ver estas imágenes un mínimo de la emoción que desde los grises esmaltados trasciende hacia el observador:

Esa vista de la plaza central de esta ciudad que, a lo largo de los años, ha ido cambiando y variando en sus nombres y en su estructura hasta llegar a la actual plaza de España. Atrás queda toda la emoción del silencio de una ciudad provinciana con aires de grandeza. Y en otro rincón te muestran la evolución de la vieja plaza del Mercado, o el paso de las viejas estructuras urbanas que rondaban el Pilar y La Seo hasta desembocar en ese triste mastodonte que es la plaza de las Catedrales.

Pero hay imágenes que te quedan grabadas en la pupila sin entender cómo es posible que todo aquello que se levantó para conmemorar una fecha, de golpe se arrancó y se pasó al mundo del derribo, dejándonos tan sólo como muestra el Museo y la Escuela de Artes y Oficios. ¿Y el resto? ¿Qué se hizo de todo ese hermoso cúmulo modernista que, vociferante, se agrupaba por las viejas huertas de Santa Engracia? Pues lo que siempre hacemos aquí: derrumbarlo en nombre de la modernidad. Y mientras Barcelona o Sevilla guardan el recuerdo de un esfuerzo igual con gran orgullo, aquí tenemos que verlo en las tiernísimas imágenes de estos hombres que fueron los únicos capaces de entender que allí se estaba plasmando un tiempo que ya nunca sería cierto. Y hoy, con la voz truncada de esos viejos campesinos, de los horteras de turno, de los mozos de cuerda, de los Gigantes y Cabezudos, de los tranvías arrastrados por mulas y luego por la milagrosa electricidad, con todas esas voces, con todas esas imágenes, llegamos a la nostalgia, pero también al arrebato cuando vemos palacios derrumbados y casas agarrotadas por la piqueta miserable y destructora. Pudo ser un mundo hermoso, y nos lo transformaron en cemento y basura, ¡Vigilemos! Y que los días por venir guarden mejor recuerdo de nosotros que el que ahora tenemos de todos esos hombres que hicieron de una ciudad hermosa un lugar inhóspito y desabrido. Para tomar conciencia de esa lucha pasaros por esa exposición tan apremiantemente hermosa y solidaria.

Compañía de Acción Teatral Madrid
La mojigata
de Leandro Fernández Moratín
Puesta en escena Juan Antonio Hormigón

teatro

Como nos suele ocurrir en esta ciudad, después de un período largo de sequía en cuanto a actividades teatrales se refiere, en una misma semana tenemos que referirnos a dos estrenos. El primero de ellos tuvo lugar en el Colegio Mayor La Salle y el segundo en el Teatro Principal. Los dos tuvieron lugar en el mismo día: el martes 3 de febrero.

L'empereur s'apelle domadaire es un espectáculo basado en poemas de Jacques Prevert y puesto en escena por Isa Mercure y Gilles Gillot. Convendría decir que la organización corría a cargo del Instituto Francés de Zaragoza dentro de sus programaciones teatrales. Recordamos todavía con entusiasmo aquel otro espectáculo sobre textos de Antonin Artaud, **Je suis un insurge du corps,** y con el que se hizo patente para muchos aficionados de nuestra ciudad la necesidad de un circuito cultural más vanguardista y alternativo.

Con ese propósito llegaron a Zaragoza los franceses del martes y, en mi opinión, con no demasiada fortuna. Puede hablarse de una cuidada selección de poemas de Prevert y de que a lo largo del espectáculo hay momentos interesantes conseguidos gracias al tratamiento a su vez poético de unos pocos objetos expuestos a la luz: un armario de donde sale el actor, una bañera, unas ropas tendidas, etc. Objetos, espacios, que pierden toda su eficacia la primera vez que son utilizados. El actor mantiene con el público una inteligente y tal vez un poco histriónica relación. Recita magníficamente, si es que puede hablarse de recitado. Sin embargo, la actriz creo que no da la talla y se agarra constantemente a una serie de repetidos y convencionales clichés. En suma, creo que éste no es el espectáculo sobre textos de Prevert que nos explique **desde el escenario** el magnífico mundo poético del autor. En cualquier caso, y esto es lo importante, nuestra ciudad necesita de iniciativas como la del Instituto Francés para conocer los derroteros del espectáculo europeo en su aspecto más experimental y menos comercializado.

La mojigata,

La Compañía de Acción Teatral pone en escena este texto de Moratín, dirigido por Juan Antonio Hormigón. Dicho espectáculo va a representar a nuestro país en la Sesión Mundial del Teatro de las naciones de este año dentro de la Bienal de Venecia, con el tema monográfico de «Teatro e Ilustración».

Creo que sólo formando parte de una muestra de Teatro de la Ilustración tiene algún sentido montar en estos tiempos este texto de Moratín, reconociendo, sin embargo, dentro de él una serie de valores dramáticos e históricos, que fueron importantes dentro de la evolución de nuestro teatro nacional. El argumento, y lo que significa, reconociendo la nobleza de intenciones de Moratín, está absolutamente pasado y difícilmente puede atrapar la atención del espectador de nuestro tiempo. Los añadidos realizados para conseguir tal propósito —un pasaje de **Cartas Marruecas** y fragmentos de **El viejo y la niña**— no consiguen quitarle polvo a este texto moratiniano por el que, en efecto, circulan ideas contrastadas de un momento apasionante de nuestra historia española, que Juan Antonio Hormigón ha estudiado con detenimiento. Prueba de ello ahí están sus aportaciones a montajes de otros y puestas en escenas propias como, por ejemplo. **El Barón,** del autor que nos ocupa.

Con esta losa inicial creo que habría que destacar en el montaje dos aspectos fundamentales. De un lado la plástica escénica, que es debida a Tomás Adrián, y el trabajo de interpretación.

El trabajo de Tomás Adrián ha tratado de ser una síntesis plástica de dos concepciones del mundo, ambas presentes en una sola cabeza privilegiada: la de Goya. Ahí aparece el colorido deslumbrante de los cuadros más festivos del pintor aragonés y los dibujos más horrorosamente expresivos de sus pinturas negras, en una combinación audaz, tremendamente significante, pero que tal vez reclame en exceso la atención del espectador abrumándole demasiado. Yo al menos sentí, conforme iban transcurriendo minutos de la representación, una sensación de rechazo ante una combinación de colores, ante una tecnología escénica demasiado simplista —las fuentes de los laterales— que demarcaba espacios, ante unos elementos plásticos que, en definitiva, subrayaban excesivamente lo que desde otros niveles ya venía vehiculado.

Por otro lado, el trabajo de interpretación, con cierta tendencia al «histrionismo madrileño» de algún actor, me parece aceptable. El planteamiento de Hormigón, sin embargo, ha sido atendido desigualmente por la compañía. El espectáculo tiene diversos modos interpretativos, elegidos, lógicamente, en función del sentido de cada momento y que, en general, contribuyen eficazmente a leer desde el terreno de la ideología un conflicto dramático de dudoso interés actual.

FRANCISCO ORTEGA

plástica

Pintan o no pintan

En la Costa-3, galería a la que reconozco no haber prestado la atención que se merece, expone Eduardo Salavera, pintor zaragozano insuficientemente conocido quizás por no haber sido nunca amigo de protagonismos, cabildeos, aspavientos, estrellatos, hits parades, promociones, lanzamientos, tingladillos, zancochos, verborreas, estrategias y contubernios, sino todo lo contrario, sin que esto suponga que ya haya escondido el hombro y no haya estado donde había que estar.

Además, con socarrona sensatez, ha observado las vanguardias artísticas con afecto sincero pero con la sorna (también llamada distanciamiento) suficiente para ver las cosas mucho más claras que muchos otros que, estando metidos hasta las orejas, han confundido el culo con las témporas.

Cuando los «ismos» y adjetivaciones son defenestrados por empacho y queda sólo la Pintura (cosa de pintores como su propio nombre indica), va a resultar que Eduardo tenía razón, que lo importante es **pintar** y pintar bien.

Su singular sentido del humor le hace poner en solfa, de nuevo, las últimas consignas (revisar la historia de la Pintura en general y las Vanguardias Históricas en particular) recreando la imaginación cotidina que tales vanguardias posibilitan: todo un sabroso repertorio iconográfico de fotos familiares. portadas de revistas y láminas de moda, tan importantes a la hora de recrear la imagen de una época como las obras paridas por Matisse o Picasso.

Pero Eduardo no se queda en exquisitos malabarismos semióticos, que posiblemente se le dan por añadidura. Por una parte, el estudio formal de diversos estilos le permite superar esos manierismos y «tics» personales que algunos llaman idiolecto, otros explotan de forma descaradamente comercial y los menos desechan en cuanto suponen una traba para ir al fondo de las cuestiones, que es donde se dirige irremediablemente Salavera. Y por otro lado, los temas, muy bien elegidos, le permiten experimentar un medio, la acuarela, y las elegantes y sensibles gamas de color que, una vez más, Eduardo maneja como poca gente en esta ciudad.

Que es lo que se trata de demostrar.

ANTONIO GIMENO

bibliografía aragonesa

Revistas

— **Cuadernos de Aragón.** 12-13. Inst. Fernando el Católico, Zaragoza, 1980. Adquiere ritmo y densidad esta publicación, que nació antologizadora de textos publicados de otro modo. De la docena y media de trabajos organizados en secciones (las raíces, lo que se fue, los aragoneses, los símbolos, el territorio, las letras, poética), uno destacaría los que tratan del dance de Bujaraloz (A. Beltrán), los expolios recientes en Epila y Cinco Villas (G. Fatás), Sender (L. Horno), Inocencio Jiménez (Mateo Blanco), cambios en el mapa municipal aragonés entre 1940 y 1980 (C. Chueca y M. Soláns) y literatura infantil en Aragón (J. Domínguez Lasierra). Pero hay otras muchas cosas, breves, interesantes.

— **Cesaraugusta,** 51-52. Inst. Fernando el Católico, 1980. Otra docena y media (¿será la medida?) de artículos de la ya veterana, muy prestigiosa escuela arqueológica aragonesa, cada día más nutrida y activa. Además de las numerosas noticias sobre hechos, hallazgos, trabajos en Aragón, hay miscelánea desde Alava y Sierra Morena hasta Argelia y Cuba. Como era de esperar, el bronce de Contrebia (segundo hallazgo en Botorrita), la cabeza de Augusto encontrada en Tarazona y las excavaciones en Bílbilis, Alcañiz, etc., merecen especial atención.

— **Zaragoza,** 19. Octubre de 1980. Sigue la revista o boletín interno de la Diputación con buen paso, aunque marcadamente menos densa culturalmente que en los comienzos de esta II época, y demasiado ocupada de los «actos» oficiales,

— **MAZ.** Diciembre, 1980. Algo parecido podemos decir: cada vez regresa más a lo puramente médico y propagandístico. Destaca un artículo de G. Fatás sobre Josefa Amar y Borbón.

— **FALCA,** 3, enero 1981. Recibo, con afectuosa carta de Félix Gracia Romero, uno de los jóvenes editores, esta nueva entrega de la singular revista, y el ruego de que la comente en extenso. Bien, a ello, aunque más breve de lo que quisiéramos ambos. Sigo viendo demasiado «camp» y poco o nada periodística la presentación, ausencia de línea editorial (se nos dice, como ha hecho hace poco Suárez al dimitir, que hubo escisiones y problemas y que algunos abandonaron por discrepancias con la línea seguida y que «tras estos cambios FALCA sigue fiel a su originaria razón de ser», que desconocemos a pesar de algunas declaraciones más o menos explícitas. Buenas dosis de confusión permanecen, por ejemplo, en: se mezclan fidelidades y admiraciones a muy conocidas firmas de extrema derecha, o casi, con artículos firmados, en este caso, por Tuñón de Lara (un buen análisis de la huelga campesina de 1934 en Aragón) y Daniel Viglietti (¿lo envió él mismo a esta pequeña revista?, sea así o no debiera explicarse la procedencia de un manuscrito y la forma de obtenerlo); hay una serie de poemas y textos evidentemente muy juveniles, y que no me atrevo a calificar, pues no soy crítico literario ni lo deseo; simplemente no me dicen nada. Y lo mismo pasa con muchos dibujos, y no tiene que ver que el puntal de este número haya sido Carlos Castillo Seas. laborioso y de pluma firme y creadora. de quien se da amplísima biografía sin acordarse de mencionar que ha sido en los 5 primeros tomos el dibujante-base de docenas de mapas, esquemas, etc., en la Gran Enciclopedia Aragonesa. En fin, es posible que uno esté para el arrastre, que no entienda bien los mejores impulsos juveniles —y nada deseo más que ver surgir y realizarse a gente moza con iniciativas, tan escasa—, pero veo difícil que, con planteamientos como éste, se pueda llegar (ellos no son pretenciosos y dicen estar sólo en el camino) «hacia la formación de una revista cultural aragonesa que sepa conjugar la calidad con la juventud». Ojalá. Mis mejores deseos.





— **Aragón turístico y monumental.** Mapa preparado por Cristóbal Guitart y editado por el S.I.P.A., con gran discreción de medios, que parecen escasear últimamente (de la revista «Aragón» nunca más se supo), aunque en absoluto la voluntad, entusiasmo y preparación. Guitart es un experto en castillos, gótico y todo tipo de rutas aragonesas, como demostró en estas páginas con sus magníficos y sugestivos itinerarios. El mapa, imprescindible, y de desear se pueda editar en mayor tamaño y a color.

— **Ecos del Cinca,** la cada vez más combativa revista de Monzón, cumple a primeros de febrero su número 300, lo que nos resulta una razón más para simpatizar con la fraterna publicación. Calurosa enhorabuena.

— **Rafael Navarro** y colaboradores: **Calendario para 1981.** Siguiendo una tradición de gran calidad, Navarro edita unos hermosos calendarios —«a la antigua», casi me atrevería a decir, pues cada vez se estila más la copia de motivos más o menos artísticos y basta—; el de este año, además de sus fotos, que no hace falta presentar, hay dibujos de Juan Tudela y poemas de Pilar González Farelo. Un acierto pleno.

E. F. C.



Hace un par de semanas ocurrió en nuestra pobre ciudad un acontecimiento cultural de primer orden del que quisiera destacar ahora un par de aspectos fundamentales.

El primero de ellos es la calidad específica del acto. Carles Santos, aquel pianista que estaba detrás de la Compañía de Albert Vidal cuando actuaron en la Hípica este verano, dio un recital en el Oasis ante un público que no pasaría de sesenta personas. Un recital magnífico, compuesto por tres elementos: por un lado las composiciones al piano de este músico excepcional interpretadas con el genio acostumbrado por este hombre que ha recorrido y recorre todo el mundo. De otra parte nos fueron proyectadas un par de películas del propio pianista en unos recitales inenarrables en donde el humor jugaba también un papel protagonista. Y para finalizar, Carles Santos nos presentaba sus últimas composiciones vocales. Tres momentos de un solo recital sencillamente soberbio. Destacable sería el cuestionamiento inteligente que Santos hace en la práctica de la tradicional y un poco litúrgica figura del concertista de piano, rompiendo todos los esquemas conocidos, introduciendo signos visuales y sónicos verdaderamente sorprendentes. Esta puesta en cuestión de la figura del concertista, comporta lógicamente una puesta en tela de juicio de los vehículos de comunicación entre emisor y receptor, en este caso entre pianista y (poco) público asistente. No sabría definir exactamente la nueva situación planteada por Santos. Sólo sabría referirme a un concierto memorable que tuve oportunidad de escuchar en el XII Festival Internacional de Teatro de Sigtes y la soprano Ana Ricci, en donde la artista terminó dándole cuerda a un despertador y tocando la flauta, y en donde el público (numeroso) no sabíamos muy bien si nuestra obligación como tal era llorar o reír o aplaudir.

En otro orden de cosas, y éste es el segundo aspecto que quisiera destacar, convendría dar un buen tirón de orejas a la organización. Un acto, en principio, no hay que plantearlo jamás como minoritario o elitista. Estoy seguro que Carles Santos hubiera estado feliz con una sala llena y repleta de personas «no entregadas» inicialmente antes. Algo de esto sucedió en la Hípica, y todavía hay gente hablando de **El aperitivo.** El factor «provocación» hay que asumirlo tanto por parte del propio creador como por parte de los organizadores.

PACO CUENCA

Stop Jazz, CFE

Stop Jazz es, para entendernos, como **Guimbarda,** pero en Jazz. Es decir: una colección con criterio, con altísimo criterio, de calidad que trata al público como adulto, le da información mediante folletos y boletines y no pretende, simplemente, sacarle los duros y luego si te he visto no me acuerdo. La coordina un hombre de toda solvencia, Juan Carlos Cifuentes, y tiene un programa de ediciones realmente goloso. Nosotros conocemos sólo, de momento, dos joyas totalmente recomendables: **The Dizzy Gillespie. Reunion Big Band 20th and 30th Anniversary** y **Sunday walk** de **Jean-Luc Ponty Quartet.** Sólo un reparo que poner a **Stop Jazz:** que se autolimite a los entendidos. a las catacumbas de siempre y no pretenda, como **Guimbarda** sí que lo ha conseguido, implicar a todos en su andadura. Sería el peor error que podría cometer.

Fleetwood Mac, Live. Hispavox



Entrañables y extraños **Fleetwood Mac.** Bajo la apacible y tupida malla de sonido que despliegan en escena se esconde una historia de un grupo verdaderamente tormentoso. Formado bajo el liderazgo de hombres procedentes de la escuela Mayall, particularmente Peter Green, ve rota su carrera varias veces porque a dos de sus miembros, empezando por el propio Peter Grenn, le entran convulsivos arrechuchos místicos que les hacen dar con sus huesos en los Niños de Dios, dejando al grupo tirado en plena gira americana. Cambios múltiples, escoramiento de los **Mac** hacia los USA, y se llega así a su formación actual, con incorporación de dos voces femeninas y un sonido ciertamente stándard pero muy digno y que no desdice de tan ajetreado y presentable currículum. **Fleetwood Mac Live** es una selección de buenos temas del grupo durante su gira americana en el 79 y el 80,

UB 40, signing off. Movieplay

UB 40 es la clave de computadora que identifica en Inglaterra el impreso con el que se solicita el subsidio de desempleo. Bajo él se han amparado hasta que escampe estos músicos que reproducen el impreso en portada como los maletillas esgrimen el «quiero una oportunidad» en el folklore hispano. Es un disco absolutamente visceral, que se mueve en ese confuso limbo magmático donde el **reggae** pierde su honesto nombre para convertirse en **ska.** Está grabado en casa del propio productor, con el calculado descuido que ha hecho famosos a los estudios de Kingston, donde interesa, ante todo, que el ritmo quede lo suficientemente sincopado para que no haya lugar a la confusión con los ritmos blancos, pero también con una cierta suciedad que permita los ligados y el deambular perezoso y relajado de las guitarras por el fondo, comentando aquí y allá las melodías. El tema que abre el álbum, el que remata la cara A y la mitad de la cara B, son antológicos, una auténtica maravilla.

Ultravox. Viena, RCA-Chrysalis

A los **Ultravox** es imposible que no los hayas escuchado ya en algún transistor, gramolo, intermedio de recital o antro cualesquiera al efecto. Si has oído un sonido «tecno», inquietante y electrónicamente vanguardista, pero con un cierto toque de tibia frialdad, o eran ellos o era Peter Gabriel. Con éste y con **Simple Minds** están sacando a la música electro-pop del muermo en que previsiblemente estaban a punto de enterrarla *Devo* & Cía. Temas como «New Europeans», Passing Strangers» o «Sleepwalk» no dejan lugar a dudas sobre la talla de este grupo de ingleses que se impuso en los clubs de la Costa Oeste estadounidense sin manager. promotor discográfico ni los otros aparejos y ortopedias propios de lo prefabricado. Si los **Yes** hubieran asimilado



bien a los **Buggles** harían lo que ahora mismo están haciendo los chicos de **Ultravox.**

Dave Davies. PL-13603. RCA

El título de este disco es, pura y simplemente, la transcripción de su clave en lectura óptica. Pero no se piense por ello que es un producto anodino e impersonal. Porque Dave Davies es uno de los dos hermanos Davies, los puntales de los **Kinks.** A Dave le tocó quedar eclipsado por Ray, uno de los más inspirados compositores pop británicos. Y quizá por ello ha querido echar su cuarto a espadas al margen del grupo. Lo ha conseguido: difícilmente se relacionaría este LP con el sonido **Kinks.** Y esto ya es mucho: hacer un buen álbum saltando por encima de la propia sombra, prescindiendo de ser un histórico y haciendo soñar a la altura de 1980. Y Dave Davies lo ha conseguido.



Kinks. Años Dorados. Zafiro

¿Cómo pudieron los ingleses dar tantas, tan buenas y tan personales versiones del Rythm & Blues? **Rolling Stones, Animals, Kinks...** La de los **Kinks** fue tan personalísima que de no existir su LP inical, éste que ahora se edita en España, sería difícil relacionarlos de forma tan clara con la música negra. Porque los Kinks se alejaron a pasos agigantados de su matriz original. Ya al final de la cara A «You Really Got Me» deja entrever cuánto talento había en los hermanos Davies. Pero, mientras llegaban los inolvidables álbumes posteriores, este primero ha quedado como uno de los más importantes ejercicios de asimilación que en la Isla se estaban haciendo a la altura de 1964 para dotar de autonomía al pop inglés frente a la invasión yanqui.

3 DIOPTRIAS


CASA
EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

Hitchcock y otras inquisiciones

La reposición de una magistral obra de Alfred Hitchcock, «Con la muerte en los talones» (**North By Northwest**), facilita la tarea de un comentario sobre una serie de películas de la semana que apenas resisten un leve crítica. La filmografía del mago del suspense parece aquilatarse con el tiempo ofreciéndose sólida a toda perspectiva. Al contrario que en otros films de Hitchcock, «Con la muerte en los talones», su espesa intriga no menos sórdida que en otras ocasiones, está desarrollada en grandes espacios abiertos. Hace falta mucha maestría para confinar la angustia del espectador en un escenario gigantesco, carente de recovecos sombríos. Sin embargo, el milagro se reproduce, y el atribulado Thornill vive su rapto en una total dimensión tensa y angustiada. Todo cuanto de extraño sucede en el film se lleva a efecto ante numerosos testigos. Y es de una dimensión tal la angustia creada, que solamente un realizador de la talla de don Alfredo es capaz de hacer creíble lo que se nos muestra en la pantalla. El escenario es eficaz para la experiencia, pero también contribuyen a su eficacia los hombres que dan vida a personajes al borde de lo demencial. Los actores son esenciales en el contexto de intriga de estos films: Cary Grant fue uno de los favoritos de Alfred Hitchcock y con alguna frecuencia intervino en las obras del maestro. Aquí, en «Con la muerte en los talones», junto a Grant aparecen Eva Marie Saint y James Mason, que componen el terceto protagonista. El gigantismo del edificio de la ONU es paralelo al del desierto del Oeste; ambos escenarios se hacen ideales para una intriga planificada a gran escala, con todos los medios imaginables para crear el difícil suspense. Las bazas eternas del maestro se dan cita aquí, poniendo de manifiesto su talento cinematográfico.

Frente al coloso, poca importancia tiene el film póstumo de Steve McQeen «Cazador a sueldo», porque su artífice, Buzz Kulík. apenas saca partido del tema de los «cazadores de recompensas», y porque el malogrado actor llevaba ya pintada en el rostro la muerte. Poco satisfactorias son también «Juventud armada peligrosa», film italiano de Romolo Guerrieri sobre la **juventud descarriada,** o la película «catastrofista», con su gigantismo de circunstancias, «Catástrofe del vuelo 401» (**The Crash of flight 401,** 1980). Decididamente, el cine atraviesa una crisis peligrosa.

MANUEL ROTELLAR

televisión

Elogio del documental

El cese durante el mes de enero de la actividad tanto en el Congreso como en el Senado nos ha deparado la nunca bien ponderada gracia de que el espacio **Parlamento** desapareciera de la programación en los primeros cinco sábados del año. Al tratarse de una situación transitoria, los dirigentes de TVE ocuparon el hueco con unos programas de los que en la casa se consideran de relleno: los documentales. Sin embargo, la sustitución no pudo ser más afortunada.

Aparte de los trabajos del fallecido Rodríguez de la Fuente y algunos de Miguel de la Cuadra, que estaban bien dotados técnica y económicamente, TVE no ha procurado excesivo interés hacia este tipo de espacios. Incluso los documentales importados suelen tener un trato horario bastante deficiente, a pesar de que algunos de ellos han obtenido un éxito unánime de público y de crítica, como es el caso de las aventuras submarinas del doctor Cousteau.

Por otra parte, el documental ha demostrado ser un género genuinamente televisivo, en su aspecto de llegada a un público numeroso, ya que es bastante improbable que nadie pague una entrada a un cine para que le cuenten la vida de un leopardo domesticado en la India, es un decir. El documental, que no hay que confundir con un largo reportaje de actualidad, tiene como características fundamentales su intemporalidad —que le permite un amplio período de preparación y realización— y el elevar a la categoría de trascendentes hechos que en otro contexto son aparentemente triviales. A esto puede añadírsele que, si el documental es de calidad, nos ofrecerá un relato atractivo —con presentación, nudo y desenlace— por más arisco que sea el tema tratado.

De lo que sí estoy seguro es que el televidente corriente y moliente tiene una incontenible inclinación a dejarse fascinar por asuntos así presentados y sobre los que nunca hubiera imaginado que pudiera llegar a sentir el menor interés. Y esto, que en muchas ocasiones puede ser una peligrosa actitud de entrega, es en este caso altamente positivo, ya que el documental clásico no va más allá de unas sanas pretensiones didácticas.

Personalmente me basta con recordar un reciente documental emitido por la segunda cadena titulado **La sombra de los templarios**. que, lenta y firmemente, introdujo al espectador en una alucinante y sugestiva historia. Naturalmente, como no es infrecuente en este campo, era una producción británica. También cabría señalar un producto nacional de excelente factura como fue **Raíces** y que está esperando como agua de mayo una reposición en la primera cadena.

En este género TVE emite actualmente **El oeste español** (1.ª cadena, jueves a las 21,30) y **Documental** (2.ª cadena, sábados a las 19,05), entre otros. Y próximamente se anuncia la segunda parte de **Paisaje con figuras** y **Tauromaquia.**

SALVADOR GRACIA



«Ciudades del mundo», serie de documentales emitida recientemente por TVE.

libros

La crisis de la racionalidad

No son buenos los tiempos que corren para el **élan** cartesiano ni para el racionalismo militante. En grandes sectores sociales, el optimismo racional de antaño —y con él todo un sistema de comprensión del mundo— parece mostrar preocupantes síntomas de asfixia. La superioridad «funcional» que históricamente ha mostrado la razón, atraviesa una inestable situación y con ella los sistemas sociales ordenados sobre la misma. Y, así, se puede decir que un fantasma —nuevo— recorre no sólo Europa, sino posiblemente todo el mundo racionalizado: el fantasma de la desazón —o «desrazón»— producido por la aparente ineficacia actual de los sistemas objetivos en la organización de la vida social. La razón, abstracta, geométrica y generalizadora, conduce inminentemente a situaciones de aislamiento y **desarraigo.** Ello se muestra en el creciente desinterés por lo colectivo, en un amplio retorno a la privacidad —el cambio del «salón» por el «jardín», pudiéramos decir—, y en un declive del universalismo, como característica típicamente racional, con el consiguiente ascenso del particularismo.

Estas ideas, explicitadas en ciertas ocasiones, y en otras simplemente sobreentendidas, componen la trama conceptual del libro **Símbolos, mitos y arquetipos (Hermenéutica vasca)**[1], del que son autores los Profs. —de indudable formación racionalista— **Bornemann, Mayr** y **Ortiz-Oses.** Dar noticia de esta publicación en las páginas de ANDALAN se justifica no sólo por el interés intrínseco de los temas que aborda el libro, sino también por una razón más «particularista»: Andrés Ortiz-Oses es un filósofo de origen y talante vital profundamente aragoneses que, como tantos otros intelectuales de nuestra región, profesa y escribe más allá de Aragón.

Para nuestros autores la crisis de la racionalidad deriva fundamentalmente del trasfondo **patriarcal** de la cultura —y, consiguientemente, de la forma de vida social y política— de nuestra sociedad racionalista. El ascenso de la razón —paralelo a la derrota de la cultura **matriarcal**— en el horizonte histórico occidental, ha llavado consigo, el lado de la eficacia técnica y la objetivación y profesionalización de las funciones políticas y sociales, la negación de nuestro común entorno matriarcal y comunal, para «arrojarnos» a la vida entendida como competencia exclusivamente individual y, simbólicamente, guerrera.

La necesidad de recuperar el trasfondo matriarcal común parece a nuestros autores imprescindibles, sin que ello traiga consigo, como en una lectura superficial pudiera deducirse, la exclusión de la razón. No se trata, entonces, de regresar a épocas que la Historia —con mejor o peor fortuna ha dejado atrás—, sino de **asumirlas.**

No se puede hacer mención aquí de los múltiples e interesantes materiales que recoge el libro que comentamos. A todos ellos es común un mismo «horizonte hermenéutico»: la utilización en el análisis de la cultura de los símbolos, mitos y arquetipos. En particular, los autores analizan el arquetipo de la «Gran madre», dominante en las culturas de nuestro entorno con anterioridad a las invasiones indoeuropeas y que, paradójicamente, subsiste en lo que podríamos denominar, parafraseando a **Jung,** «inconsciente colectivo cultural» del País Vasco. La afirmación del carácter matriarcal de la cultura vasca introduce, no sólo una modificación sensible de los criterios habituales de interpretación de ésta, sino también una perspectiva interesante de enjuiciamiento del intrincado **laberinto** vasco. El conflicto vasco integra, además de factores políticos, económicos y sociales, un elemento cultural traducido en el enfrentamiento entre valores matriarcales y patriarcales, que puede ayudarnos a **entender** el porqué de muchos actos en apariencia incomprensibles. Esta afirmación, sin embargo, justificando legitimando ideológicamente a los elementos en conflicto.

Se contiene en el libro también un breve estudio antropológico-cultural sobre Aragón, en el que **Ortiz-Oses,** sobre la base, principalmente, del «Pedro Saputo», de Braulio Foz, caracteriza al inconsciente colectivo aragonés como **patriarcal,** cuestión que, en el marco de estas reflexiones, no implica negatividad ni positividad exclusivamente. Tanto este elemento como el matriarcal, son bifrontes o ambivalentes, y, en ese sentido, todo depende de su plasmación.

Al margen de estas cuestiones, la intención de los autores es, finalmente, efectuar una propuesta global de **política cultural** —y no de cultura política— en la que, siguiendo las ideas de **Habermas,** se encuentren en crítico consenso los elementos opuestos (razón patriarcal **verssus** desrazón matriarcal) que impiden en su tensión permanente la superación del conflicto existente sobre la racionalidad en nuestra sociedad. En resumen: asumir la «desrazón» sin renunciar a la racionalidad.

JOSE M. EMBID IRUJO

[1] **Bornemann y Ortiz-Oses, Andrés:** *Símbolos, mitos y arquetipos (Hermenéutica vasca).* Bilbao, 1980. 566 páginas.

Los conciertos de la semana

El ciclo de introducción a la música organizado por el Ayuntamiento celebró el pasado domingo su «paso de ecuador». Era, en efecto, la octava sesión de un conjunto de quince, una octava sesión que estuvo dedicada íntegramente a música de Mozart, contando como intérpretes con la Orquesta de Cámara de Constanza. Sin la más mínima duda, Mozart es un músico popular y ello contribuyó al lleno que registró el Principal, un lleno, además, que merecieron los intérpretes al ofrecer una correcta lectura de las partituras mozartianas llegando, en determinados momentos, a unas alturas francamente estimables en calidad de sonido y comprensión de los mil matices que encierra cualquier composición del músico vienés; en esta labor resultó importante una dirección sensible y medida como fue la de Paul Staiku. La técnica del conjunto es en general excelente y figuran en él dos solistas que ofrecieron una magnífica interpretación de la Sinfonía Concertante en Mi bemol mayor. El aspecto pedagógico de la sesión estaba más que justificado, también, por la consideración de una forma musical —la sinfonía— propia de la época clásica objeto actual del ciclo y después de haber contemplado en la sesión anterior la forma del cuarteto de cuerda. A la vista del ciclo de tres sesiones dedicado al clasicismo se observa, no obstante, la falta de atención a un instrumento como el piano que debería haber sido tenido en cuenta también por su intrínseca importancia. Son comprensibles las dificultades de programación, la misma limitación de tiempo y el carácter de introducción de los conciertos, pero no puedo dejar de resaltar esta ausencia.

En el salón de la Caja de la Inmaculada se presentó José Luis Lopátegui, catedrático de guitarra del Conservatorio Superior Municipal de Música de Barcelona. A pesar de un accidente que mermaba las posibilidades del intérprete y que llevó a la variación del primitivo programa, su actuación fue claramente representativa de su amplio talento musical mostrado, al mismo tiempo, en los oportunos comentarios con que ilustró las obras. Especial mención merece la interpretación de las obras de Villalobos con que cerró el recital.

Escuela música

«Escuela música según la práctica moderna» es el título de la obra del organista zaragozano Pablo Nasarre, colocado en el quicio del siglo XVIII, cuya primera parte acaba de reeditar en facsímil la Institución Fernando el Católico. La primera edición data de 1723-1724 y al hacerse casi cincuenta años después de ser escrita resulta, como justifica Lothar Siemens en el estudio previo, anacrónica frente a las nuevas formas musicales que irrumpen. La obra admite dos lecturas: una, evidente, para musicólogos, para especialistas; una segunda, para los aficionados al estudio de las ideas culturales sin más. Para ellos, la lectura de los veinte primeros capítulos de la obra deparará sorpresas, sugerencias, interrogaciones, y descubrirá a sus ojos las razones de amor a la música de un fraile, Pablo Nasarre, que, seguro, lucha con ella y con su mundo obsesivo de acordes perfectos contra el Diablo, amigo de la disonancia y, por tanto, enemigo de la música.

ENRIQUE SAENZ DEL POZO

RESTAURANTE
Casa de Teruel
COCINA ARAGONESA
Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54



ocio

viajes

Llegan los Carnavales

Con el último fin de semana de febrero, llegan de nuevo los Carnavales. Duramente reprimidos por el clero más integrista y difícilmente soportados —cuando no terminantemente prohibidos— por el franquismo, el Carnaval renace de nuevo en Aragón con la fuerza de lo incombustible.

Mucho es lo que la represión y el éxodo rural han contribuido a la desaparición del rico acervo lúdico y festivo del pueblo aragonés, sobre todo en las fiestas paganas que preludiaban la llegada del equinoccio de Primavera. Hoy, como lejanos remedos de una rica cultura pagana progresivamente sacralizada por la Iglesia, perdura, aunque fuera de su contexto original, las **candelarias,** los **samblases,** los **sanantones,** como prólogo de los auténticos precedentes del Carnaval: los **lupercales** y las **matronales** (éstas últimas, para **Santa Agueda,** festividad recién conmemorada aunque prácticamente desprovista ya de su esencia matriarcal pagana).

Todas estas festividades, decimos, han sido progresivamente «usurpadas» por la uniformizante Iglesia católica, pero, sin embargo, ha sido prácticamente imposible acabar con los últimos exponentes carnavalescos, aunque fuere en su versión «descafeinada», de los combates de don Carnaval y doña Cuaresma. Hoy, algunos valles pirenaicos y la zona más oriental de Aragón conservan, con más o menos fidelidad, la costumbre de los carnavales, normalmente acompañados del **jueves lardero** —palmo de longaniza y dos huevos para todos, vaya Vd. a saber la razón (aunque hay quien apunta seguras connotaciones fálicas)— y del multitudinario **entierro de la sardia** (esta última manifestación folklórica ha sido trasplantada, en casi todos los pueblos de Aragón que aún la celebran, al último día de las fiestas patronales, en un último acto de resistencia popular a perder el recuerdo del Carnaval).



El Carnaval de Bielsa (Huesca): «tranga» con la clásica cornamenta y dientes de patata (foto: Fernando Biarge-G.E.A.).

Acompañados o no de los ritos complementarios del «jueves lardero» y del «entierro de la sardina», algunos carnavales han llegado hasta nuestros días en toda su pureza folklórica. El más espectacular y hermoso es, sin duda, el de la localidad altoaragonesa de Bielsa. Durante largas horas, **trangas** y **madamas** (los primeros vestidos con pieles de cabríos y soportando el enorme peso de voluminosas cornamentas; las segundas con la cara tapada o tocadas con variopintos sombreros con cintas multicolores), encorren e intentan asustar inútilmente al vecindario a golpe de vara y cencerro. Corre el vino rancio y la torta de carnaval y se pone un especial cuidado en la hospitalidad con los forasteros.

En el vecino **Valle de Gistau** —esencialmente, en **San Juan de Plan**—, el carnaval ha conseguido también escapar de la quema —no con la pureza que apunta Josefina Roma en su magnífico libro «Aragón y el Carnaval»—, con su hermoso jinete «amontao» sobre el que todos descargan sus bromas y tentetiesos.

Nada queda ya del célebre carnaval de **Baraguás** y pueblos de la zona de Jaca. Sin embargo, desde 1975 a esta parte han sido muchos los pueblos de todo Aragón que han intentado por todos los medios recuperar sus carnavales tradicionales. En **Fraga** y otros pueblos de la ribera del Cinca habrá este año sonados carnavales. Localidades de la ribera del Jalón, como **Calatayud,** conservan intacta la tradición popular del «jueves de laredo». Más difícil es encontrar por estas fechas localidades donde se celebre el «entierro de la sardina». —por ejemplo, en **Ayerbe** se reserva para el último día de las fiestas de septiembre—. Sin embargo, poco a poco, el pueblo comienza a reconstruir sus costumbres ancestrales. Mientras se consigue y si Vd. no ha estado nunca en los carnavales de Bielsa, no se lo piense dos veces: vaya, que no se arrepentirá.

JOSE RAMON MARCUELLO

sugerencias

cine

Argensola (Independencia, 23). *Con la muerte en los talones.* Una buena película de espionaje del maestro Hitchcock (4,45, 7,15 y 10,30).

Multicines Buñuel, sala 2 (Fco. de Vitoria, 30). *El último tanto en París.* La obra inolvidable de Bertolucci, con Marlon Brando y María Schneider (5, 7,30 y 10,30).

Multicines Buñuel, sala 4 (Fco. de Vitoria, 30). *Midnight cowboy.* Otra gran obra de autor, de John Schlesinger, que bien merece una segunda visión.

Cineclub CMU Cerbuna (Ciudad Universitaria). *Ciudadano Kane.* Una obra maestra de Orson Welles (jueves, día 12, a las 7,30 y 10,30). *El sueño eterno,* con Humphrey Bogart y Lauren Bacall (sábado, día 14, a las 7 y 10,30, y domingo, día 15, a las 7).

exposiciones

Galería Costa/3 (Costa, 3). Mantiene colgadas las acuarelas de *Eduardo Salavera.* (Visitas, de 6 a 9).

Galería Goya (Pza. del Pilar, 16). Obras del calandino *José Lamiel.* (Visitas, de 11 a 1 y de 6 a 9).

Sala Libros (Fuenclara, 2). Sigue expuesta la obra de *Jorge Castillo.* (Visitas, de 9,30 a 1,15 y de 4,30 a 8,30).

Sala Luzán (Independencia, 10). El viernes, día 13, se inaugura la exposición antológica de la obra en papel de uno de los pintores aragoneses contemporáneos más importantes: *Antonio Saura.* (Visitas, de 7 a 9).

Galería S'Art (Loreto, 4, **Huesca).** Pinturas y dibujos oníricos de *A. Fernández Molina.* (Visitas, de 6 a 9).

música

Domingo, día 15. A las 11,30, en el Teatro Principal (Coso, 57), el *Quinteto de viento de Zagreb* interpretará obras de Danzi, Beethoven y Haydn, cerrando los conciertos dedicados a los clásicos del municipal y hermoso «Ciclo de introducción a la música». A las 7 de la tarde, en el salón de la Comisión de Festejos del barrio de **Santa Isabel,** *Música y músicos en Aragón,* con un atractivo programa que incluye música para instrumentos de viento, órgano y guitarra, dentro de los «Circuitos culturales» del Ayuntamiento. A las 7 de la tarde, en la nave de José M.ª Montaned, de **Torrecilla de Valmadrid,** muestra de *folklore aragonés,* siguiendo la programación de los «Circuitos culturales» del Ayuntamiento.

Lunes, día 16. Concierto por el trío *Clara Wieck,* en la Caja de la Inmaculada (Independencia, 10, 8 tarde).

teatro

Sábado, día 14, a las 7 de la tarde, el Teatro Estable representará la comedia *Tesorina* en el Centro Cultural y Recreativo de la **Venta del Olivar,** repitiendo su actuación el **domingo, día 15,** a las 7, en el cine de **Peñaflor.** Organizan los «Circuitos culturales» del Ayuntamiento.

Domingo, día 15, a las 6 de la tarde, los chicos y grandes del barrio de **San Gregorio** se lo pasarán en grande viendo las *Historias de un jardín,* del Teatro de La Ribera, en la nave de Mariano Naya (c./ Jesús y María).

televisión

Jueves, día 12. A las 21, *Encuentro con las letras* nos ofrecerá una entrevista con el profesor de la Universidad zaragozana José A. Ferrer Benimeli, en torno a la masonería española (UHF). A las 21,30, el ministro de Transporte, José L. Alvarez, ocupará casi una hora de *En directo* (1.ª C).

Viernes, día 13. A las 21, un nuevo ciclo de cine, dedicado a Harold Lloyd, en *Largometraje* (UHF). A las 21,30, «Británico», de Racine, en *El teatro en el mundo* (1.ª C).

Sábado, día 14. A las 12, un programa dedicado a los jóvenes, *De doce a dos* (1.ª C). A las 15,45, sigue la racha de películas, que constituyen el plato fuerte de TVE: «El arquero del bosque de Sherwood», en *Primera sesión* (1.ª C). A las 17,35, *natación* (UHF). A las 20,05, «Mr. Lucky», nuevo título del *Ciclo Cary Grant* (UHF). A las 22,05, una película famosa, «La reina virgen», en *Sábado cine* (1.ª C).

Domingo, día 15. A las 17,05, actuación del cantante folk americano John Denver en *Musical* (1.ª C). A las 19,40, concierto de la Sinfónica de RTVE, con obras de Balada y Rachmaninoff, en *La música* (UHF). A las 21,40, «El pozo», en *Largometraje* (UHF).

Lunes, día 16. A las 14, *Meridiano,* el nuevo informativo aragonés de TV, que ha ganado bastante respecto del antiguo «Informativo Regional» (1.ª C). A las 15,45, Gloria Fuertes entrevistada por Hermida, en *De cerca* (1.ª C). A las 21,50, un tema importante para Aragón, La energía, a debate, en *Opinión pública* (UHF).

Martes, día 17. A las 16,15, *Hotel Fawlty,* una nueva serie inglesa de películas cortas en la que al español Manolo original, ha sustituido (milagros de la versión) un Mario italiano (1.ª C).

Las campanas de la Catedral de Barbastro

artes populares

Hasta el año pasado, hablar de las campanas de la catedral de Barbastro era hablar de historia, pues hacía 5 años que habían dejado de sonar. En el año 72 (la foto es de ese año) la señora Rosario Salinas tocaba todos los días alguna de las cuatro campanas de la torre. Había un toque «de diario» y otro para los domingos. También había distintos toques de fiestas, con repiques adecuados a las distintas ocasiones: repique de la Ascensión, de la Virgen, de Quasimodo... Los «corridos» eran repiques de dos o tres campanas que indicaban y acompañaban el paso del «señor obispo» desde su residencia a la catedral. Para los difuntos había distinto toque según la edad, aunque sin indicación de sexo: el toque «de mortijuelo» era para niños, y había otro para los adultos con la «campana de los muertos». Coincidiendo con la restauración de la torre, las campanas enmudecieron y presumiblemente iba a desaparecer una tradición, transmitida por varias generaciones de campaneros de la familia Salinas.

Sin embargo, el año pasado ocurrió lo imprevisto: la ciudad añoraba y necesitaba las campanas, y buscaron a alguien para tocarlas. Había una condición importante: había que tocar «al estilo de la catedral», respetando las normas tradicionales. Se pudo encontrar a un antiguo ayudante del padre de la última campanera, que recordaba toques y técnicas. Se volvieron a colocar las cuerdas, que habían desaparecido durante la restauración de la torre, y el señor José Fierro es ahora el nuevo campanero, con sus sesenta años. Ahora no toca todos los días, sino para las fiestas, colocándose entre las cuerdas que unen cada badajo a un clavo en la pared, repicando los campaneros con las manos, mientras que con los codos actúa sobre las cuerdas de las dos campanas mayores. Y, sobre todo, está enseñando lo que sabe a gente joven «para que no se pierda la tradición». Esta puede ser la más coherente alternativa de futuro del instrumento tradicional: durante algunos días señalados la ciudad recupera un medio de comunicación que en los tiempos pasados fue necesario y que sirve ahora como aglutinante, como una de las raíces de la comunidad en fiestas. El fenómeno es demasiado nuevo para sacar conclusiones pero será preciso volver a Barbastro y tener en cuenta esta recuperación de las campanas tradicionales.



La campana de Barbastro.

FRANCESC LLOP I BAYO

andalán

Juan Antonio Hormigón

Sobre un cierto aragonés de ida y vuelta

A pesar de los años —tampoco tantos—, Juan Antonio Hormigón conserva esa cara redonda y hermética de escolapio empollón y «a la page» tan fácilmente identificable entre aquellas primeras cretonas y bambalinas del Teatro Universitario de Zaragoza. Era, creo, a comienzos de la década de los sesenta. Desde entonces, mucho ha llovido por unos y otros pagos y a Juan Antonio le han ido creciendo largas raíces bajo el secano en busca de un microclima propicio. El avión de Madrid —donde intenta compatibilizar la docencia en la Escuela de Arte Dramático y en la Complutense con la dirección de la Compañía de Acción Teatral— nos lo acaba de aterrizar en Zaragoza, entre la sorda barahúnda goyesca de «La Mojigata», con un grosero interrogante allí donde el pasaporte dice: «nacionalidad, tal».

JOSE RAMON MARCUELLO

—Sería interesante conocer, de entrada, el porqué, aquí y ahora, de un autor tan presumiblemente «pasao» como Moratín a más de doscientos años vista...

—Bueno, la elección del montaje de «La Mojigata» responde a la invitación de la Bienal de Venecia, que es la organizadora del Festival de este año, para montar un espectáculo que fuera acogido en el marco del tema monográfico de esta edición, «Teatro e Ilustración». Hay que decir que no hay aquí un repertorio demasiado amplio y que, por otro lado, Moratín es un autor que a mí me interesa mucho —ya monté aquí «El Barón», creo que en 1966— y, leyéndolo y releyéndolo, escogí «La Mojigata» porque es una obra que tiene una estructura más abierta, con una dinámica de enredo y unas posibilidades de que el espectáculo tuviese una vertiente divertida pero, al mismo tiempo, porque se plantean una serie de temas que trascendían de la propia intencionalidad moratiniana. Moratín quiso hacer una obra en la que poder reivindicar lo que él siempre quería, es decir: la estabilidad de la familia gracias a la actitud templada de los padres en la educación de los hijos. Pero, indudablemente, eso, para nosotros, tiene menor interés en relación al tema que subyacía —y que no estaba explícito en la exposición original moratiniana—, que era la posibilidad de los jóvenes de realizar su propia vida y la necesidad para ello de tener unas posibilidades de libertad y de decisión sobre su propio destino.

Las dificultades de lo sencillo

—¿Cuáles han sido las dificultades esenciales con que te has encontrado a la hora de poner en pie la pieza?

—Realmente se trata de un teatro muy difícil, justamente por su aparente sencillez. Cuando se lee un texto de este tipo, la gente poco avisada lee una historia muy concreta, muy unitaria, con unas escenas muy específicas, con unos personajes muy delineados. Entonces, eso da la sensación aparente de que es sencillo y pienso que es justamente lo más complejo, porque esa sencillez hay, por un lado, que convertirla en espectáculo y, por otro, hay que enriquecerla. Por otro, finalmente, hay que encontrar la cara oculta de los personajes, de lo multiforme. Digamos, pues, que la primera dificultad consistía en hacer que estos personajes, que en ocasiones funcionan como arquetipos ideológicos, se convirtieran en seres humanos, personajes contradictorios, ni positivos ni negativos, que aparecieran en sí mismos con sus contradicciones. Yo nunca he tratado al personaje «positivo» de Don Luis en la comedia como positivo sino como contradictorio. Positivo en muchas de las actitudes que él adopta frente a su hermano reaccionario, pero contradictorio en la medida que no representa la verdad histórica, sino solamente una verdad coyuntural y momentánea que muy pronto se va a revelar como también reductora unos años después. Es, en definitiva, el destino que la historia va a brindar a la burguesía progresista 30 ó 40 años después de su momento hegemónico revolucionario. Por otro lado, yo he querido ser fiel al pensamiento de Moratín. En definitiva, Moratín fue un gran reformador y he querido que sus ideas motrices estuvieran presentes, desde la idea de la unidad de lugar o de tiempo. Lo que pasa es que eso yo le he tratado de una manera mucho más abierta, es decir, dilatando mucho más las cosas. Por ejemplo, no se trataba de que en la unidad de tiempo todo transcurriera en cinco horas, como decía en sus acotaciones, sino que es una acción condensada. Del mismo modo, lo de la unidad de lugar yo lo he tratado igual. Es decir, es, efectivamente, un espacio único, pero en realidad, es un espacio —teatral— único, porque hay varios espacios que se anudan, que sirven de lugares de paso, de lugares de encuentro y en el que emergen, además, una serie de elementos con una significación muy particular, elementos que no tienen nada que ver con una interpretación naturalista o a la letra del espacio propuesto por Moratín y que son más bien elementos de una época que se introducen en ese espacio concreto en que la acción transcurre.

La vigencia de lo posible

—En síntesis, ¿cuál crees tú que debería ser la correcta lectura ideológica, política que cabe hacerle hoy al montaje moratiniano?

—Yo lo que he querido es descentrar la obra de las intenciones iniciales de Moratín hacia unas intenciones más amplias y un poco distintas. Es decir, Moratín pretendía, como decía antes, el presentar en Don Luis el padre comprensivo en su hija Doña Inés, muchacha moderada, tranquila, obediente y, frente a ellos, un padre duro, opresivo —Don Martín— y una hija que, para soportar esa dureza de comportamiento, finge una beatería y unos deseos de monjerío que indudablemente no tiene, porque esconde una mujer fogosa y diferente. Y todo eso traslucía una cuestión clave, como es el reforzamiento de la familia, con un padre paternal como expresión, a pequeña escala, de lo que era la Monarquía absoluta en la que también el rey jugaba el papel de padre y al que se le recomendaba también moderación con sus subditos y comprensión con sus problemas. Pero dejando bien claro que cualquier intento de rebelión era injusto y que lo que había que hacer era establecer mecanismos de petición, de súplica, pero no de rebelión. Esa era la intención de Moratín, al que yo definiría claramente como un hombre de centro, muy distanciado de las actitudes reaccionarias que miraban hacia el pasado, pero también muy distanciado de todos los intentos más progresistas que llevaron a las Cortes de Cádiz una serie de diputados y que hicieron salir adelante la Constitución. Realmente, la historia posterior dio muy claramente el panorama de esta situación: los ilustrados de la época de Godoy o de la época de Aranda, eran los que apoyaron la Constitución de Bayona y entraron a formar parte de las estructuras administrativas o de gobierno de José Bonaparte —en la medida que pensaron que era mejor un cambio dinástico para sacar adelante el país—, mientras que la Constitución de Cádiz responde a las tensiones entre las fuerzas más progresistas del país, los doceañistas, y también los más reaccionarios que estaban en Cádiz. Es decir, los que enarbolan la bandera del patriotismo, que se apoyan en una dinastía que era difícilmente defendible en aquel momento con Carlos IV y Fernando VII como posibles cabezas de la familia dinástica pero que, bueno, funcionaban a nivel patriótico de otro modo. ¿Qué ocurre con todo esto, cuál es este descentramiento que yo digo? El que Don Luis no aparezca como el portavoz directo moratiniano. Es decir, que esa idea se cambie a esta otra, que el texto muestre, en definitiva, el enfrentamiento de dos posiciones: una, claramente reaccionaria; otra, aparentemente liberal. Pero ninguna de las dos, en definitiva, permiten esa decisión por parte del individuo —en este caso, Doña Clara— de decidir sobre su propia vida, sobre su propio futuro.

—Pero bien, ¿qué paralelo político tendría todo eso para nosotros hoy?

—Yo termino la obra con una proyección de la familia de Carlos IV, que no hace más que establecer ese paralelo político con la historia en el momento, en la medida que esos conflictos familiares se convierten en conflictos de la propia dinastía, y cuatro años después de que se estrenara «La Mojigata» adquirían sus características más graves. Lo que quiero señalar es que me parece evidente que hoy nosotros tenemos también la posibilidad de buscar nuestros propios mecanismos de decisión y de actuación política y que, indudablemente, el paternalismo puede adquirir unos cortes fuertemente autoritarios —en este caso serían los nostálgicos del garrote— o puede adoptar un corte paternalismo de corte liberal, comprensivo, etc., etc., en la medida en que nunca se le diga «no». Y que el problema que nosotros tenemos es el de crecer también como pueblo, como país, y de ser capaces de tomar decisiones por nosotros mismos, tanto como individuos como colectividades. Entonces, yo creo que ésta es una lectura muy extrapolada —no creo que se una lectura directa— y la planteo como una consecuencia del planteamiento que yo he hecho; indudablemente, es muy concreto y muy circunscrito a unos personajes, pero esta extrapolación, digamos, no está muy alejada del contenido que tenemos ahí en el espectáculo.

Un aragonés en el exilio

—Yo quisiera dar un sesgo en la conversación e incidir en los aspectos que rodean al Juan Antonio Hormigón que en su día tuvo que hacer las maletas. Podríamos comenzar, por ejemplo, por la acogida que tú has detectado de tu montaje aquí en Zaragoza...

—Yo creo que, en general, lo que se capta es lo divertido, lo lúdico del espectáculo. Lo otro yo sólo lo podría comprobar en un coloquio —cosa que no se ha hecho porque ni la Universidad ni ninguna institución ha propuesto nada—. Así, como tengo algunos cotejos de tipo individual, pienso que efectivamente ha habido lecturas más profundas, sobre todo entre gentes de teatro, pero, en todo caso, yo estoy muy contento de la reacción del espectador, de los jóvenes en particular.

—Muy sinceramente, ¿qué ha supuesto para ti volver a Zaragoza después de años de lucha por abrirte paso fuera de aquí?

—A priori, se trataba de un punto más en la geografía de la gira que estamos realizando. Pero sería falso si yo dijera eso. Hacía once años que yo no presentaba un espectáculo en Zaragoza y las últimas cosas que yo hice en esta ciudad tuvieron que ser medio clandestinas. Eran unos tiempos de persecución bastante a fondo, persecución que, por supuesto, tenía por centro a la Brigada Político-Social y otros instrumentos franquistas, como los antiguos funcionarios de Información y Turismo, pero que trascendió a ciertos sectores de la clase dominante de Zaragoza que establecieron un tipo de persecución muy en boga. Muchos de ellos aparecen ahora como grandes aragonesistas y demócratas de toda la vida. Entonces, era para mí una cuestión cargada de nostalgia, pero también el presentar en la ciudad en la que yo he estudiado, he trabajado y me han pasado muchas más cosas, el presentar un espectáculo que va a tener una confrontación internacional, que tiene un nivel alto de producción. Debo decir también que me he quedado sorprendido de la reacción de muchos viejos amigos y conocidos y que la

(Pasa a la página 5)

Librería Contratiempo

Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

«Heliopolis» Ernfe Junger
«El que no ve» Leopoldo María Panero
«Método de lectura» José Antonio Labordeta